

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

**“CONCEPCIONES SOBRE DESARROLLO EN AUTORIDADES
COMUNALES DE LA REGION DE AYACUCHO.
UN ESTUDIO EXPLORATORIO”**

Artículo publicable para optar el grado de Magíster en Psicología

AUTORA

MARLENE DEL PILAR ANCHANTE RULLÉ

ASESOR

CARLOS IBERICO ALCEDO

JURADO

AGUSTIN ESPINOZA PEZZIA

TESANIA VELASQUEZ CASTRO

LIMA – PERÚ

OCTUBRE 2011

Concepciones sobre “desarrollo” en autoridades comunales de la región Ayacucho. Un estudio exploratorio.

Marlene del Pilar Anchante Rullé ¹

Este estudio tiene como principal objetivo identificar las concepciones acerca del desarrollo que tienen autoridades en comunidades de Ayacucho- Perú. El estudio pretende contribuir a entender las concepciones de desarrollo de las comunidades campesinas; a fin de obtener información que ayude a optimizar los esfuerzos orientados a acortar la brecha entre el mundo urbano y el espacio rural comunal. La muestra estuvo compuesta por 9 autoridades comunales varones de la comunidad campesina de Chiquintirca en el departamento de Ayacucho en Perú. Los resultados muestran tres concepciones acerca del desarrollo que se alimentan con creencias conectadas entre sí: 1) concepción de desarrollo como generación de ingresos, 2) como satisfacción de necesidades, y 3) desarrollo como capacidades.

Palabras clave: desarrollo, concepciones, creencias, necesidades, capacidades, comunidades campesinas.

Conceptions about development in farmer authorities. An exploratory study.

The main goal of this study is to identify farmer authorities' conceptions about development. The contribution of this study aims to improve the understanding of the development conceptions in farming communities in order to obtain information that will optimize the current efforts oriented to bridge the gap between urban world and rural community areas. The sample included 9 men farmer authorities that belong to the farming community of Chiquintirca in the department of Ayacucho in Peru. Results show three conceptions about development, which are composed of interconnected beliefs: 1) conception of development as increasing income, 2) as satisfaction of needs and 3) development as capabilities.

Keywords: development conceptions, beliefs, needs, capabilities and farming community.

En los últimos años la economía del Perú ha tenido uno de los mejores rendimientos a nivel regional, debido en gran medida a los altos precios de los minerales e

¹ Licenciada en Psicología PUCP. Estudios de Maestría en Psicología y Doctorado en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Directora Adjunta del Centro de Análisis y Resolución de Conflictos de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Contacto: Domingo de la Presa 239, Lima33, Perú: manchan@pucp.edu.pe

hidrocarburos (IEP, 2011; IIMP, 2010; MEF, 2010; Sánchez, 2009), los cuales han generado significativos recursos para financiar sobre todo la inversión pública, la pobre capacidad de gestión que tienen las entidades públicas ha dado lugar a proyectos poco o no rentables socialmente y a una acumulación de recursos sin usar, por ejemplo en el 2009 solo se ejecutó el 55.1% del presupuesto cubierto por canon, sobre canon, regalías, renta de aduanas y participaciones (IEP, 2011). Frente a ello, se han propuesto diversas iniciativas de reforma del Estado para mejorar la capacidad de gasto, las cuales pasan por buscar mayores articulaciones entre los diferentes niveles de gobierno, a fin de planificar y optimizar mejor los recursos; mejorar las capacidades institucionales, perfeccionar los mecanismos de participación ciudadana, flexibilizar el sistema nacional de inversión pública, entre otros (Baca: 2008, 2009).

Por su parte, las empresas también buscan contribuir al desarrollo del país, no solo con sus tributos sino también realizando acciones de responsabilidad social. Sin embargo, a pesar de estas intenciones compartidas por el gobierno y la empresa privada, el 49% de los conflictos sociales en el país se vinculan a problemas socioambientales (Defensoría del Pueblo, 2011), lo que paradójicamente contradice las intenciones de progreso promovidas por estas instancias. A la presencia de conflictos sociales se suman la desigualdad social y la desconfianza en las instituciones públicas (Arellano, 2010). Tanaka, Zarate y Huber (2011) relacionan la prevención de conflictos con un crecimiento económico más igualitario e inclusivo. La inequidad tiene un fuerte impacto negativo en el crecimiento económico y reducción de la pobreza, así como, en el bienestar y cohesión social (Klasen, 2009).

En este contexto, las diversas iniciativas para concretar las oportunidades de desarrollo que un proyecto extractivo pudiera o debiera traer a las poblaciones aledañas, podrían enriquecerse enormemente si se conociera desde la perspectiva de las propias comunidades cuáles son sus concepciones de desarrollo y qué expectativas tienen al respecto. De tal forma que los esfuerzos del gobierno y las empresas hacia el desarrollo de las comunidades puedan ser mejor orientados y lograr resultados más satisfactorios. Precisamente, porque tal como lo señala Castillo (2007) en el centro del desarrollo de los países están las personas con sus necesidades y expectativas legítimas.

En consecuencia, el problema fundamental radica en cuál es el contenido que se le da al término “desarrollo”. Si bien existen en el Perú diversos estudios que han tratado este tema, estos provienen principalmente de las ciencias sociales (Crabtree, 2006;

Del Castillo y cols., 2000; Gonzales de Olarte, 1994; Gonzales de Olarte & Iguíñez, 2009; Laos & Valera, 1998; Mendonca, 1999; Plaza, 1998; Trivelli, 2005; Trivelli y cols., 2009;); mientras que desde la perspectiva psicológica el estado de la investigación es aun inicial y existe poca bibliografía al respecto.

Concepciones y creencias: definición y características

Las creencias son representaciones individuales de la realidad producto de la experiencia con suficiente validez o credibilidad, que guían la conducta en un contexto y tiempo específicos (Bandura, 1986); y que frecuentemente están integradas o condensadas en un esquema o concepto (Brown & Cooney, 1982; Harvey, 1982; Nisbett & Ross, 1980). La creencia es una herramienta conceptual que solamente se intenta definir con claridad en el contexto de estudios, distinguiéndose artificialmente entre creencia y conocimiento (Pajares, 1992). Dado que los seres humanos tienen creencias y concepciones acerca de todo, conceptualizar un sistema de creencias implica comprender que este sistema está compuesto por creencias que se conectan entre sí; y del mismo modo con otras estructuras cognitivo-afectivas complejas e intrínsecamente ligadas a estas conexiones (Pajares, 1992). Estos conceptos se encuentran estrechamente asociados, y en algunos casos se plantean como sinónimos evitándose hacer mayores diferencias (Lewis, 1990; Asmat, Cruz y Gluevan & Moreano, 2008).

Como concepto global, las creencias no suelen ser investigadas empíricamente debido a la dificultad en su definición, al haber sido asociadas a otros constructos como actitudes, valores, juicios, opiniones, percepciones y concepciones (Pajares, 1992). Las dificultades para definir las creencias y los sistemas de creencias, así como las inconsistencias en sus definiciones se explicarían por las diversas agendas que tienen los propios investigadores y sus estudios (Eisenhart, Shrum, Harding & Cuthbert, 1988).

La definición de concepciones que tomaremos para este estudio es la propuesta por Remesal (citado por Moreano, 2008) quien sostiene que la concepción de una persona con relación a una parte de la realidad (incluyendo tanto los aspectos físicos como sociales), se define como un sistema de creencias organizado (no siempre en forma lógica y consistente) sobre dicha parte de la realidad, entendiéndose las mismas como las aseveraciones y relaciones que las personas dan como ciertas en diferentes momentos a lo largo de su vida, y que además se originan y desarrollan de la

experiencia, la observación directa, la información que se recibe, así como producto de otras creencias como señalan algunos autores (Callejo & Vila, 2003; Pajares, 1992).

Concepciones sobre desarrollo

El concepto de desarrollo es asumido con naturalidad por las personas, representa un valor y si bien no se cuestiona la noción en sí misma de desarrollo o progreso, existen diversas concepciones que se han ido produciendo a lo largo del tiempo (Ferguson, 1994). El desarrollo se convirtió en una certeza en el imaginario social; es decir el hecho mismo del desarrollo y su necesidad, estaban fuera de toda duda, aun cuando con el tiempo se fueron criticando determinados enfoques y sugiriéndose mejoras (Escobar, 1996). Luego de la segunda guerra mundial aparece una vasta literatura científica bajo el título general de “teoría del desarrollo” que, en términos generales, exponía acerca del retraso de los países subdesarrollados, tomando como referencia los obstáculos existentes en ellos mismos para su desarrollo y modernización (Souto, 2003).

Con el objetivo de ayudar a los países denominados subdesarrollados nació como fórmula la ayuda internacional para alcanzar el desarrollo, vía donaciones multilaterales y bilaterales, con implicancias políticas y estratégicas para los países (Hart, 2001). En este contexto, las prácticas y discursos del desarrollo se encontraron con la cultura y los conflictos propios de los lugares a los que se buscaba ayudar, no reconociéndose las dinámicas culturales y sociales propias de los espacios locales a lo que se intentó apoyar (Salcedo, 2009: 82).

Más allá de la intención de la ayuda, dominaba una definición de desarrollo exógeno, y para ello se valía de sus propios mecanismos e instituciones. Según Escobar (1995, 2002, 2005) el desarrollo se basaba en un sistema de conocimiento que enfatizaba el origen occidental de las estrategias y discursos sobre el desarrollo; y además priorizaba la libertad de los mercados y los valores democráticos, “exportando” o proponiendo su modelo de experiencia y éxito a otras zonas del mundo.

En un segundo momento se puso atención a las circunstancias especiales que ciertos países enfrentaban limitados por su dependencia económica y política de la economía internacional. En el caso específico de América Latina, en la década del 60’ surgió la teoría de la dependencia, considerándose que el subdesarrollo se originaba en las relaciones de vinculación de los países del tercer mundo con la economía mundial.

Este enfoque enfatizó el crecimiento económico de los países (entendido principalmente como acumulación de trabajo y capital), como vía para resolver los problemas de la pobreza. El desarrollo también se entendió como un cambio estructural de las economías, vale decir, la transición de las actividades económicas primarias, como por ejemplo, la agricultura a otras consideradas más productivas, tal como la industria y los servicios. (Escobar, 2002; Escribano, 2007).

Hacia 1987 se introduce el término desarrollo sostenible o sustentable, citado en el Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland), el cual señala que “es el desarrollo que satisface las necesidades actuales de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas” (Grupo del Banco Mundial, 2002 p. 1). Esta definición buscaría respetar los límites ambientales, recursos y biodiversidad; asegurar una sociedad justa y saludable, lograr una economía sostenible con distribución equitativa de recursos; así como promover un buen gobierno a partir de sistemas participativos y descentralizados (De la Vega-Leinert y cols. 2009; Estes, 1993; UNDP, 1992).

A principios de los años 90, se introduce el concepto de desarrollo humano definido como un proceso de expansión de las libertades reales de los individuos, de tal manera que cada ser humano esté en disposición de poder desarrollar todo su potencial como persona, y así poner en práctica todas sus capacidades (Sen, 2000). Desde este enfoque, la libertad es el elemento clave, así como la mejora tanto de la calidad como en la extensión de sus dimensiones como objetivo del desarrollo (Iguiñez, 2009). El crecimiento económico se seguía considerando necesario, pero como un medio para alcanzar elevados niveles de desarrollo humano y no como un fin en sí mismo (Escribano, 2007).

El desarrollo humano y sostenible se identifica como una concepción multidimensional del desarrollo, que viene a ampliar la visión utilitarista del mismo que lo entendía con el mero crecimiento económico. Desde esta perspectiva, el proceso de desarrollo debería tener en cuenta cinco dimensiones básicas: 1) crecimiento económico socialmente equilibrado; 2) promoción de la equidad social; 3) respeto a la sostenibilidad ambiental; 4) defensa de los derechos humanos, la democracia y la participación social y 5) respeto al diálogo cultural (Unceta & Yoldi, 2000).

Desde esta perspectiva, el ámbito del desarrollo se desplazó de lo nacional y regional a lo local, tomando prioridad la sociedad civil (las comunidades, las familias, las ONG, etc.) como agente de desarrollo, desplazando el protagonismo de los gobiernos o las agencias internacionales. Además adquieren protagonismo nuevos enfoques relacionados con el medio ambiente, la generación de capacidades endógenas, la adaptación local a modelos foráneos y las redes de relaciones sociales que generan confianza en el seno de la comunidad (Escribano, 2007).

Es así que la concepción de desarrollo evolucionó desde posturas puramente economicistas, a concepciones que reclamaban centrar el eje de atención en las necesidades básicas de las personas, y finalmente a posturas que llevan a cabo una crítica radical del concepto y discurso del desarrollo. En este último caso se encuentra el llamado *Posdesarrollo* (Escobar, 1996), el cual enfatiza el origen occidental de las estrategias y discursos sobre el desarrollo. Según esta visión el desarrollo se entendería como un “experimento de progreso social”, en el que occidente es el líder que “exporta” o propone su modelo de experiencia y su éxito a otras zonas del mundo (Rist, 2002), producto de lo cual se habría producido la exclusión de los conocimientos y preocupaciones de los supuestos beneficiarios del desarrollo (Escobar, 2005).

Por otra parte, para estudiar el concepto de desarrollo es necesario considerar algunas características específicas. En primer lugar, su carácter teleológico o finalista (Hinkelammert, citado en Isla, 2005), vale decir se refiere a un estado de cosas deseable o ideal, al que es esperable llegar. En segundo lugar, su estrecho vínculo con la noción de progreso, vale decir la búsqueda de mejores condiciones de vida para las personas, poblaciones y culturas relegadas. La concepción que está a la base asume que las poblaciones occidentales desarrolladas se encuentran en etapas más desarrolladas, mientras que las menos favorecidas estarían más atrasadas. Esta característica tiene implicancias políticas, dado que las diferencias existentes no se atribuirían a una desigual distribución de la riqueza, así como a las diversas razones que generan miseria; sino a una mera lógica evolutiva (Isla, 2005).

La tercera característica es una dualidad implícita en la noción de desarrollo, que a la vez implica interrelación. De un lado, la concepción de desarrollo como un proceso de transformación hacia una economía moderna, capitalista e industrial. Y de otro lado, la concepción de desarrollo en términos de intervenciones que buscan mejorar la calidad de vida, y el que las poblaciones más vulnerables puedan acceder a bienes y recursos, a fin de reducir la pobreza, poniéndose énfasis en la igualdad de

oportunidades e integración que debieran tener diversos grupos sociales, étnicos, de género o etéreos, entre otros (Ferguson, citado por Isla 2005). Dicha concepción asumiría por un lado, que se requiere de un tercero ajeno a la comunidad para generar desarrollo y de otro lado, suponer que una comunidad es un grupo ahistórico, sin agencia y por tanto sin capacidad para expresar sus necesidades, intereses y conocimientos (Isla, 2005).

Las tensiones relativas a quién define qué es desarrollo, cómo medirlo, qué valores debe enfatizar así como qué procesos y mecanismos se deben seguir, es un asunto que sigue en agenda, evidenciando que la tensión por significar el desarrollo continua (Monreal y Gimeno, 1999: 8). No obstante, las definiciones y (re) definiciones del desarrollo, existen autores como Sachs (2005) que sostienen que utilizar recetas para superar la pobreza, promoviendo el crecimiento económico y la infraestructura, siguen vigentes hasta la actualidad, no siempre tomando en consideración los valores culturales, las prioridades y expectativas de las comunidades locales.

Es por ello, que existe la necesidad de comprender las percepciones émicas de las comunidades campesinas, en la medida que serán ellos los protagonistas de su desarrollo. Entender cómo las autoridades comunales entienden el desarrollo, puede proporcionar un punto de partida útil al gobierno y las empresas.

En este marco, el objetivo del presente estudio es describir las concepciones sobre “desarrollo” que poseen autoridades comunales de una Comunidad Campesina Ayacuchana.

Método

Participantes

Participaron en el estudio 9 autoridades comunales miembros de la ex o actual junta directiva comunal, de la comunidad campesina de Chiquintrica, que negociaron compensaciones e indemnizaciones económicas con una de las empresas del Consorcio Camisea. La comunidad está ubicada en el área de influencia directa del Proyecto Camisea en el distrito de Anco, provincia de La Mar, departamento de Ayacucho. Esta comunidad tiene dos zonas marcadas sierra y selva. Es importante resaltar que todos los entrevistados han sido varones, consistente con los estudios de género en los Andes, que han mostrado que la vida política formal dentro del grupo, así como, el trato con extraños está a cargo de los hombres en las comunidades campesinas (Harris, 1985; Harvey, 1993; Diez, 1999b, 2010).

La identidad de los comuneros participantes del estudio se mantiene en reserva y serán nombrados en el artículo con otros nombres. Entre algunas características relevantes de los comuneros participantes se tiene que todos nacieron en Ayacucho, tenían hijos (entre 4 a 10), contaban con residencias en la ciudad de Huamanga, además de sus parcelas en la comunidad campesina, y en su mayoría profesaban la religión católica. La edad de los participantes estuvo en un rango de 40 a 60 años. También debe señalarse que todos los comuneros entrevistados se dedicaban a la agricultura y de manera complementaria a la ganadería o comercio. El nivel educativo fue significativamente variable, a partir de estudios completos de primaria, secundaria y uno con estudios universitarios.

Instrumentos y herramientas de recolección de información

El recojo de la información incluyó la realización de entrevistas individuales en profundidad a nueve autoridades comunales. Se utilizó además una ficha de datos personales que incluyó el sexo, edad, lugar de nacimiento, y grado de instrucción de los participantes. La entrevista estuvo orientada a indagar las concepciones sobre desarrollo. Para tal fin se elaboró un Protocolo que sirvió de base para llevar a cabo las entrevistas en profundidad, que fue validado por tres jueces expertos, científicos sociales expertos en desarrollo rural y gestión de conflictos sociales. Se establecieron dos áreas generales: el área 1 incluyó la noción de desarrollo, la visión temporal, los aspectos más importantes que influyen y las formas de materialización del desarrollo. Mientras que, el área 2 se circunscribió a los proyectos de desarrollo. Abarcó las experiencias previas con proyectos de desarrollo comunales y las expectativas de desarrollo.

Procedimiento

Para contactar a los entrevistados se elaboró una comunicación que se dirigió al Presidente de la Junta Directiva de la Comunidad Campesina participante, en la cual se solicitó su participación y se explicó los objetivos y la importancia de la investigación. Se obtuvo el consentimiento informado de los participantes. Asimismo, se viajó a la comunidad campesina para realizar las entrevistas, las cuales con el debido consentimiento fueron grabadas, para una ulterior transcripción. La información fue recogida en la primera semana de noviembre del 2010. Cabe mencionar que la confianza ganada previamente con la comunidad campesina de Chiquintirca, producto del trabajo en la Defensoría para el Proyecto Camisea, fue decisiva para contactar y entrevistar a los participantes. Se hicieron las transcripciones de cada entrevista a partir de las notas de los entrevistadores, que fueron capacitados para el uso del

protocolo; y utilizando las grabaciones de audio digitales como apoyo. Posteriormente se realizó el análisis de contenido de las transcripciones de las entrevistas, para lo cual se utilizó tanto un sistema de análisis de contenido manual como informático (Atlas Ti). Finalmente se realizó la integración de los análisis de contenido individuales de las entrevistas y se elaboró una sistematización final con los resultados.

Resultados

Concepciones acerca del desarrollo

El análisis de los resultados permitió identificar que en casi todos los casos las autoridades comunales describen el desarrollo con connotaciones de mejora o cambio frente a la situación actual en general. De igual modo, comparten una creencia de base con respecto al desarrollo, relacionada con la generación de ingresos económicos como requisito o condición para el mismo. Es importante precisar que en la visión de los entrevistados, los ingresos económicos no son considerados como el fin en sí mismo, sino como el medio para satisfacer necesidades y desarrollar capacidades, las que a su vez conducirían al desarrollo. En términos generales las entrevistas realizadas permitieron identificar tres concepciones acerca del desarrollo: 1) desarrollo como generación de ingresos, 2) desarrollo como satisfacción de necesidades y 3) concepción de desarrollo como capacidades. En un sistema que presenta como complementarias las tres concepciones.

A continuación se presentan en mayor detalle estos resultados.

Concepción de desarrollo como generación de ingresos

El estudio identificó la concepción que la generación de ingresos económicos es la base del desarrollo. En ningún caso los entrevistados limitaron el concepto de desarrollo a la generación de ingresos económicos en sí misma, vale decir como fin último; sino por el contrario en todos los casos las autoridades comunales hicieron referencia a la importancia y necesidad de generar recursos económicos como medio para lograr mejores condiciones de vida.

Asimismo, todos los entrevistados comparten expectativas por realizar actividades industriales (ejemplo, una planta procesadora de café) o de servicios (ejemplo, alquilar una propiedad). En parte estas expectativas están relacionadas con sus actividades económicas primarias (agricultura y ganadería). Al respecto se identificó la creencia que los emprendimientos con visión comercial generan los ingresos económicos anhelados. Mientras que, la agricultura y ganadería como actividades económicas no

conducen al desarrollo. La siguiente cita presenta la concepción de desarrollo como generación de ingresos:

“Nuestro período hemos comprado un hostel comunal en Huamanga. También en Valderíos hemos comprado una casa de 800 m² con su garaje. Para que genere ingresos para la comunidad; ahora le estamos alquilando a una ONG y nos está pagando a la comunidad mensualmente su alquiler. El desarrollo sería pues que la comunidad ahora contamos con cantidad de dinero, cuando tenemos ingresos.” (Juan, ex presidente comunal)

Las expectativas por algún tipo de emprendimiento comercial se diferencian en función de las potencialidades de cada zona de la comunidad. Los entrevistados de la parte selva, reconocen que los productos agrícolas propios de su zona, como el cacao o café al ser orgánicos tienen mayor potencialidad para ser comercializados. Al respecto existen expectativas por tener una planta procesadora de café, que permita industrializar lo cosechado y así comercializarlo evitando los intermediarios o acopiadores. Cabe señalar que los entrevistados reconocen el valor que tiene contar con electricidad para el funcionamiento de la planta procesadora. Las expectativas relacionadas a la comercialización de estos productos van desde el nivel nacional al internacional. Mientras que, las expectativas de los entrevistados de la parte sierra apuntan hacia el mejoramiento del ganado criollo, la instalación de pastos y la implementación de piscigranjas. En términos generales, se identificó que a diferencia de la parte sierra de la comunidad, en la zona selva existe una marcada lógica comercial. Las siguientes citas muestran estas ideas:

“Esta comunidad debe soñar en un proyecto, de una planta procesadora, para que los agricultores, ¿no?, saquen sus productos y luego convertirían en un proceso, esa planta acá procesaríamos nuestros propios productos que consumiríamos nosotros mismos y también se puedan vender” (Pedro, autoridad comunal).

“Era un proyecto donde hemos planteado para poder, en primera instancia, poder exportar para la comercialización un proyecto ya materia prima, pero seleccionada y todo eso, y por otro lado la instalación de una planta procesadora no?.. entonces: . Lo cual nos hubiera generado, de repente, ya otro tipo, aparte de que ese era un proyecto integral no? un proyecto integral, ahí sí.. desde lo que es la plantación, todo el desarrollo de la planta de cacao, y todo eso, hasta la producción, la post cosecha.. Todo eso.. y la comercialización para exportar ya..ya venderlo.. ya..al mercado exterior. Y de esa manera, creo, nosotros como agricultores también habríamos podido tener más ingresos ¿no?”.

También se encontró la percepción que la agricultura de productos alternativos como fórmula para erradicar la coca no ha funcionado, en forma consistente con otros estudios (Arce y Long, 2000). Según los entrevistados, ello debido principalmente a que este tipo de programas no considera el componente de comercialización. De tal forma que aun cuando los campesinos se involucran, no resulta viable, porque en la práctica no generan recursos económicos, lo que terminaría generando una desconfianza ante este tipo de programas. La siguiente cita hace referencia a esta percepción:

“Ya tenemos experiencias con eso de productos alternativos, como se llama de trabajar la coca, entonces esos no prosperan, son tantos, millones que vienen a la zona pero el agricultor nunca se beneficia; prácticamente contratan a asociaciones o de repente un grupo de profesionales se forma. Solamente llega a la zona, nos da asesoramientos y al final no llega a nada, solamente esa asociación progresa, compran todo, ¿no?; y al final el agricultor no se beneficia en nada. Al final llegan a la zona, toman fotos a las plantas, todo, hacen su informe y al final no hay ninguna planta. Eso pasa. Por eso tiene que haber algo, pues ¿no? De otra manera no va a prosperar, por más que tiene plantas, ¿no? Pero quién nos compra? Y a dónde llevamos y de qué manera, ¿sí o no?” (Luis, autoridad comunal)

Algunos entrevistados señalan que han conocido de cerca experiencias exitosas relativas a la industrialización de la actividad agrícola. Así por ejemplo, se menciona tener información o haber visto proyectos productivos de café que otros realizan de manera exitosa. De igual modo, se da cuenta de experiencias personales positivas con cooperativas para la comercialización del cacao. Estas experiencias vividas de cerca y valoradas como positivas refuerzan la creencia que la etapa de comercialización, conectándose directamente con los compradores finales; es decisiva para lograr obtener mejores ingresos. Las siguientes citas reflejan lo señalado:

E: *Y ¿Cómo se le ocurre a usted esa idea de la planta procesadora, lo ha visto en otros lugares, experiencias similares?*

A: *Sí.*

E: *¿En qué parte?*

A: *Bueno, no yendo lejos, acá hay una empresa Macchu Picchu. Ellos tienen una planta procesadora en Pisco, sacan manteca de cacao y también chocolate; y esos cuestan cada uno de acuerdo a, esos cuestan por dólares y ellos negocian con otros países, no negocian dentro de nuestro país y el precio es más alto. Pero sin embargo en nuestra zona, donde nosotros producimos, el grano cuesta menos. Entonces, yo como comprador del grano también no estoy conforme; el grano*

debe costar acá más barato y después ellos se benefician; ellos tampoco no son comuneros, son unas personas eventuales; la empresa particular nomás, es el dueño quien se beneficia.

“Tenemos esa historia de ser exportadores de café, inclusive a nivel de Lima, la gente se ha prestado no?. El producto de café de acá lo cambiaban por otro producto de Chanchamayo de otros sitios y este pe, hacían cambio y hacían ver que el producto estaba... o sea toda una serie de... todos los niveles no? entonces, este, se malogró. Y justamente viendo ese tema, nosotros estábamos apuntando ya ver en el tema de cacao no? y café también porque este café que tenemos acá en el VRAE, si de repente están enterados, ha ganado el primer puesto a nivel nacional en lo que es café de calidad”.

De la misma forma, la mayoría de entrevistados considera que no cuentan con el apoyo de parte de la empresa ni de la municipalidad para implementar sus expectativas. Se entiende el apoyo tanto en términos materiales (por ejemplo: financiamiento o elaboración de expedientes técnicos) como subjetivos (por ejemplo: mostrar interés hacia la comunidad, atenderla con prontitud). La siguiente cita ilustra lo mencionado:

*“Con lo que no hay relación es con la empresa, ellos vienen cuando necesitan, pero cuando uno va: “Para ti no hay nada”. Por ejemplo, nosotros estamos desarrollando nuestro proyecto y señores necesitamos que nos apoyen...”bueno voy a hacer consulta a la gerencia”, supongamos. Entonces cuándo, pues ¿no?, la gente se cansa. Entonces de repente uno van, por ejemplo tienen relacionistas, tú vas y encuentras, “ya señor voy a faxear”; siguiente día vas “ya los he enviado señor”; dentro de una semana vas: “todavía no me dan resultado”; y ahora si tu vienes a Huamanga “igual, señor, lo hemos mandado a Lima”.
(Vicepresidente de la Comunidad)*

Por el contrario, todos los entrevistados valoran positivamente el apoyo que reciben de una ONG local, aunque reconocen que es insuficiente. El apoyo se manifiesta en capacitaciones y asesoría técnica para implementar proyectos que mejoren la productividad de la agricultura. Al respecto, se menciona que existe la necesidad de mayor permanencia en la zona y más técnicos que los asesoren. Se percibe la necesidad de un mayor seguimiento y monitoreo a los proyectos promovidos por la ONG. Asimismo, se identifica la confianza ganada por la ONG como un elemento importante en la relación con la comunidad. La siguiente cita ilustra lo mencionado:

“En cuestión a proyectos productivos, hay fortalecimiento también en cuanto a la organización, talleres, eventos están llevándose donde hay capacitaciones, eso está promoviendo el CEDAP, cuestión de fortalecimiento de organizaciones, de

bases, de liderazgo; también con capacitaciones para el manejo de los productos, como los orgánicos, cómo manejar un producto, los cultivos, asistencia técnica también hay. Pero todo esto son momentáneos, es por momento muchas veces no es suficiente, porque ellos tienen que trabajar en todo el distrito... Un técnico llega un día, hace su curso, un taller, va al campo, en fin, muchas veces el día le queda chico y no solamente en un anexo, tiene que trabajar en otros anexos también". (Vicepresidente de la Comunidad)

Algunos entrevistados sostienen que el trabajo realizado por las ONG's, también ha influenciado en que los comuneros cambien su mentalidad sobre la actividad agrícola. Asimismo, se señala que el trabajo persistente de dichas organizaciones durante los últimos años, ha llevado a que se reconozca la importancia de la educación y la salud en el bienestar de las personas y en particular para el progreso de los hijos. Las siguientes citas ilustran lo mencionado:

"Ha sido, señorita, un proceso largo. Al principio, por ejemplo, cuando entró CEDAP muchas veces no lo recibían bien, había resistencia de la gente, ellos han ido trabajando, CEDAP ha ido trabajando y ha logrado su objetivo; de repente no tanto al 100% pero sí los ha hecho, después de ellos ya vinieron las otras, por eso con CEDAP se ha trabajado mucho, en cuanto sus objetivos han apostado por la agricultura y por el cambio mismo del agricultor o comunero" (Vicepresidente de la Comunidad).

"La mente del comunero ha cambiado. De tomar conciencia uno, de valorarlos. Después este... ya con visión al mercado, de cómo cambiar el estado en el que está, de cómo vivir, cómo alimentar a sus hijos, tomar esa conciencia de educar a sus hijos, de alimentar a sus hijos. Bueno son cosas que han ido de un proceso largo pues ¿no?" (Presidente de la Comunidad)

No obstante, la fuerte creencia que vincula el desarrollo a la generación de ingresos a través de emprendimientos comerciales; existe una gran desconfianza que desalienta este tipo de iniciativas, debido a la percepción de un posible mal uso de los recursos económicos. En consecuencia, existe una preferencia por realizar emprendimientos individuales o familiares, dejando de lado aquellos que involucran el esfuerzo colectivo de la comunidad. La siguiente cita ejemplifica esta preferencia:

E: Y a qué podrían destinar esos ingresos?

A: Bueno, ya cada uno podemos destinar, pues no?

E: Pero comunalmente, qué sería bueno que la comunidad haga?

A: Como digo, comunalmente es un poco difícil, muchas veces hemos intentando comenzar con los trabajos, así comunalmente, pero no ha habido una buena, no nos ha salido. Por ejemplo, empresas, todo, ¿no? Pero siempre resulta que personas que entran, estamos trabajando bien...bueno...entramos al fracaso.

Entonces, ahora, solamente para nosotros nos quedaría eso ¿no? Trabajar cada uno ¿no?.

E: *Cada familia?*

A: *Sí, cada familia. Entonces, si yo quiero ser agricultor, bueno siémbreme papa. Si quiero hacer ganadería, bueno pues crianza de animales menores. Entonces, justamente eso hemos planteado a la empresa.*

El estudio encontró que varios entrevistados hicieron referencia a experiencias previa que había tenido la comunidad, a la cual no solo se atribuía la actual falta de iniciativa comunal para realizar emprendimientos colectivos, sino también la mencionada preferencia de muchos comuneros por realizar actividades productivas de manera individual o familiar. La siguiente cita es un claro ejemplo de ello:

“Cuando yo aquella vez estaba como estudiante, mi papá fue socio de esa empresa. Bueno pues hemos tenido plata, pero después poco a poco se fue a la quiebra...y así ha terminado. Simplemente acá con la junta directiva estábamos diciendo que nuevamente deben haber algunas empresas. Pero con esa experiencia la gente no ha querido saber nada más” (José, autoridad comunal).

En este mismo sentido, algunos entrevistados dieron cuenta del caso de una antigua empresa comunal que se desarrolló con éxito durante algunos años; y que luego terminó fracasando porque quienes la administraban no contaban con los conocimientos e instrumentos de gestión necesarios. Asimismo, según la mayoría de entrevistados la Junta Directiva responsable de la empresa en cuestión realizaron acciones reñidas con los intereses y valores comunales. La experiencia que la comunidad tuvo hace muchos años, a decir de algunos entrevistados quedó en la memoria de la comunidad, y ello explicaría la actual falta de interés para emprender proyectos que demandan un esfuerzo a nivel comunal. Las siguientes citas hacen referencia a estos hechos:

“La comunidad tuvo su empresa pero lo que pasó, es que, de repente la administración, no hubo de repente buenos asesores, o sea todas las directivas que entraban manejaban esto ¿no?. No había alguien que de repente la empresa se maneje así y las directivas ya no tengan mucha injerencia en este tipo sino una gran asamblea muy especial que determine.. y al final pues.. todito quebró, hubo gente que se aprovechó de la situación”.

“Entonces, muchas veces a la Junta Directiva se les faculta y la Junta Directiva no está pues a esa capacidad de administrar. Quién tiene que administrar en este caso? Tiene que ser el que contrate a los profesionales para su administración, ahí es el error; entonces, cada 2 años se cambia, pero qué pasa?

Finalmente, bueno como junta directiva comenzaron a administrar en lugar de pagar” (Vicepresidente de la comunidad)

Casi todas las autoridades comunales refieren ejemplos de comportamientos relacionados con un mal uso de recursos, que datan incluso de muchos años atrás en la comunidad. En esta línea están los comentarios que recuerdan que un ex Presidente de la Comunidad dijo que había sido secuestrado y como resultado de ello había perdido medio millón de soles que le pertenecía a la comunidad. En el mismo sentido, están los recuerdos acerca que un tractor de propiedad de la comunidad, donado por un gobierno, desapareció sin mayor explicación. Estos hechos son mencionados como ejemplos, del por qué existe actualmente desconfianza y temor en la comunidad por involucrarse en algún emprendimiento comercial. No obstante, algunos entrevistados mencionan estar muy interesados en volver a formar una empresa en la comunidad, que beneficie a todos sus miembros, sin perjuicio de las iniciativas a nivel individual o familiar que puedan realizar. La siguiente cita ilustra la preferencia por un uso individual de una compensación monetaria que recibió la comunidad de una empresa

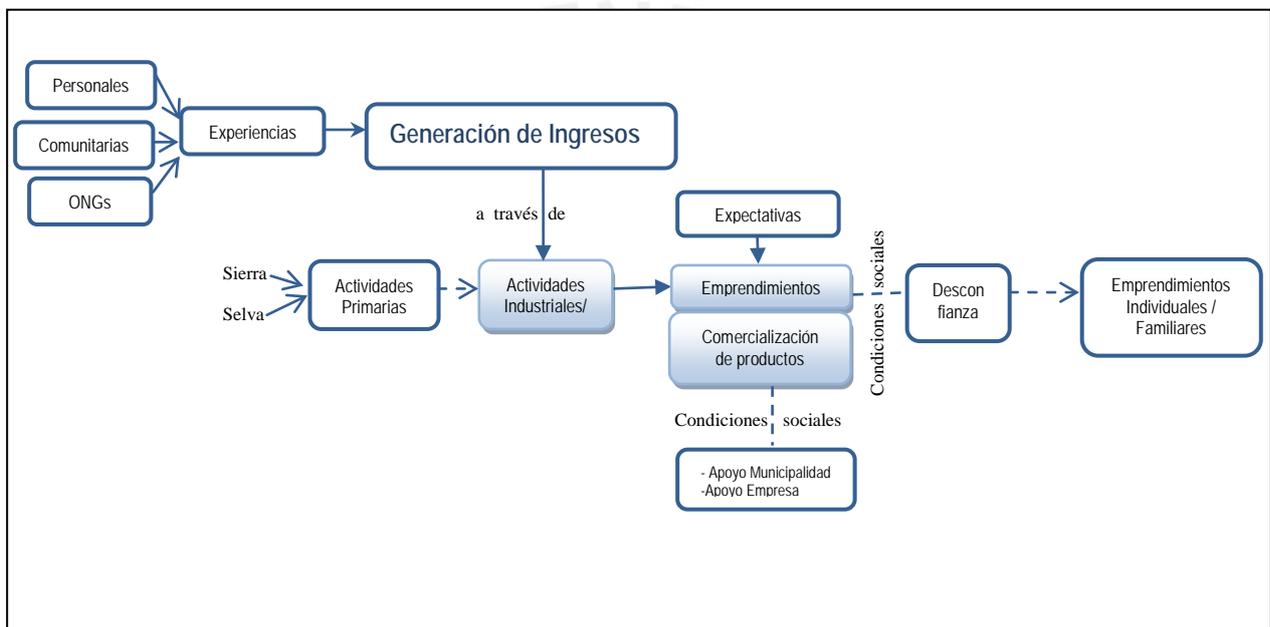
“Bueno, la junta directiva simplemente, nosotros somos testigos. Hemos tenido los recursos, ¿no? de parte de la empresa, con eso nosotros pensábamos hacer algo para toda la comunidad. Pero resulta que la población en general –como es comunidad- todos han querido ser merecedores... bueno, con ese monto, directamente qué se hace. Bueno, la directiva y unos cuantos líderes tampoco podemos oponernos. La mayoría dice esto y ahí tenemos que someter. Entonces, ese dinero que hemos logrado de la empresa, la comunidad se ha decidido a que la distribución sea individual en cada anexo”. (José autoridad comunal).

Si bien por un lado, se percibe la corrupción como algo muy negativo, por el otro se tiende a justificar atribuyéndola al bajo nivel educativo y a la “necesidad”. En este sentido, se identificó una creencia que justifica la corrupción debido a la situación de pobreza, lo cual incluso en algunos casos habría llevado a “perdonar” se sancione a las personas involucradas. La siguiente cita refleja esto:

“Sí, o sea, de repente por lo mismo que no hay un nivel cultural, de instrucción ¿no? o de repente porque como te digo, si yo genero capacidad adquisitiva en mi poblador, ese poblador no ... va a ser mínimo que peque ¿ va a tener capacidad para poder adquirir lo que... sus necesidades básicas y algo más, pero si no tiene... tiene que de repente por necesidad agarrar algo que no le pertenece ¿no?. Entonces es un tema eso, y creo que es un tema generalizado a nivel nacional”. (Solier, autoridad comunal)

En síntesis, la generación de ingresos económicos es la idea central que está a la base de la concepción de desarrollo presentada en este acápite. Su característica central radica en que se concibe como un medio para mejorar las condiciones de vida, y no como un fin en sí mismo. La figura 1 muestra una representación gráfica de esta concepción de desarrollo, en la cual como se puede observar cobran protagonismo las experiencias (directas e indirectas), las expectativas y las condiciones sociales.

Figura 1: Mapa conceptual de la concepción de desarrollo como generación de ingresos económicos



Concepción de desarrollo como satisfacción de necesidades: servicios básicos e infraestructura

Las autoridades comunales entrevistadas consideran que la generación de ingresos económicos es un medio para satisfacer necesidades relacionadas con la salud, alimentación e infraestructura. En este sentido, una segunda concepción de desarrollo está relacionada con poder atender necesidades percibidas como insatisfechas, y que a su vez se reconocen como importantes para desarrollar o progresar. La insatisfacción de necesidades implica aspectos tanto cuantitativos como cualitativos. Cabe resaltar que todos los entrevistados dieron cuenta de algún tipo de necesidad insatisfecha, en el plano individual, familiar o comunal; y vincularon explícitamente la

importancia de generar ingresos económicos para poder atender estas necesidades, lo que vincula las concepciones del primer acápite con las siguientes.

“Primero tenemos que enfocarnos en algo que pueda generar algún ingreso, así sea a nivel familiar o comunal. Mientras no tengas algún ingreso, nunca vas a cambiar el nivel de tu vida. Si el producto que produzco nadie me compra, cómo voy a cambiar; si la educación va a estar troncada cómo vamos a avanzar?; y en salud si vamos a estar peor” (Vicepresidente de la Comunidad).

“Desarrollo sería desarrollar el pueblo, pues no; o sea más pues, que tenga todo, puestos de salud, educación, pues no. El progreso sería también pues ¿no? progresar económicamente, mediante educación, salud. Eso creo que es desarrollo pero mientras que no hay una buena educación, no hay salud y no hay de repente algo de dónde sacar, de repente no hay buen producto que produce y toda la vida vamos a estar en la misma situación. Esa es la verdad.” (Presidente de la Comunidad)

Por otra parte, el estudio también identificó la creencia que desarrollo es poder tener una infraestructura adecuada. Al respecto algunos entrevistados valoran que exista una trocha carrozable que permite no solo interconectar a las comunidades, sino poder comercializar sus productos agrícolas en menor tiempo. Del mismo modo, la mayoría de entrevistados considera importante contar con obras de infraestructura adecuada para vivienda, educación y salud. En términos comunales una obra percibida como muy importante es el local o casa comunal. Algunos entrevistados diferencian el origen de los recursos que deben ser utilizados para estas obras de infraestructura. Así se considera que con recursos propios se puede construir por ejemplo, el local comunal y con recursos del gobierno local se debe mejorar la infraestructura de servicios básicos como vías de transporte, colegios, postas médicas, entre otros. Al respecto cabe resaltar que aunque algunos entrevistados conocen que es función del gobierno atender los servicios básicos, no obstante tienen expectativas porque las empresas ubicadas en su entorno contribuyan con ello. La siguiente cita refleja lo mencionado:

“La empresa siempre dice que le pidamos al gobierno, que ellos para eso pagan impuestos. Es verdad que el gobierno debe preocuparse por la educación y la salud de la gente, pero la empresa puede darnos algún beneficio por su responsabilidad social”.

Adicionalmente, algunos entrevistados sostienen que comprar tierras y animales es un medio para el desarrollo, lo que requiere contar con recursos económicos. Como señala Diez (2007) “si bien la tierra no es necesariamente el único- y en algunos casos

ni siquiera el principal- recurso sobre el que se apoya la economía de las familias campesinas, sigue siendo fundamental como recurso de sobrevivencia y como espacio productor de identidades de origen e históricas, construidas sobre la defensa común de la tierra". Por tanto, a decir de este autor la propiedad de la tierra sigue siendo el principal sustento que tienen las comunidades campesinas. En tal sentido, se advierte la importancia que el recurso tierra tiene para los entrevistados no solo como su fuente actual de trabajo, sino también como un patrimonio familiar para los descendientes.

A: Nos dieron 350 mil que lo hemos compartido entre todos estos anexos y cada anexo hizo su mejora con ese dinero en forma de repente un tanto que resalta no? salta a la vista, en cada anexo se hizo una obrita.

E: ¿Qué se hizo?

A: Acá por ejemplo, se compró terrenos para la comunidad, algo de 12 hectáreas y media creo. Se compró también un local para la casa comunal, y todavía sobra dinerito. Eso es desarrollo ¿no?.

Asimismo, se encontró que la visión del tiempo aparece como una preocupación importante. Aunque pocos entrevistados hicieron referencia explícita a esta variable, se evidenció el enfrentamiento de dos visiones, una que vincula el desarrollo a la atención de necesidades presentes; y otra que lo asocia con la satisfacción de necesidades con una perspectiva de futuro. Las siguientes citas expresan los puntos señalados:

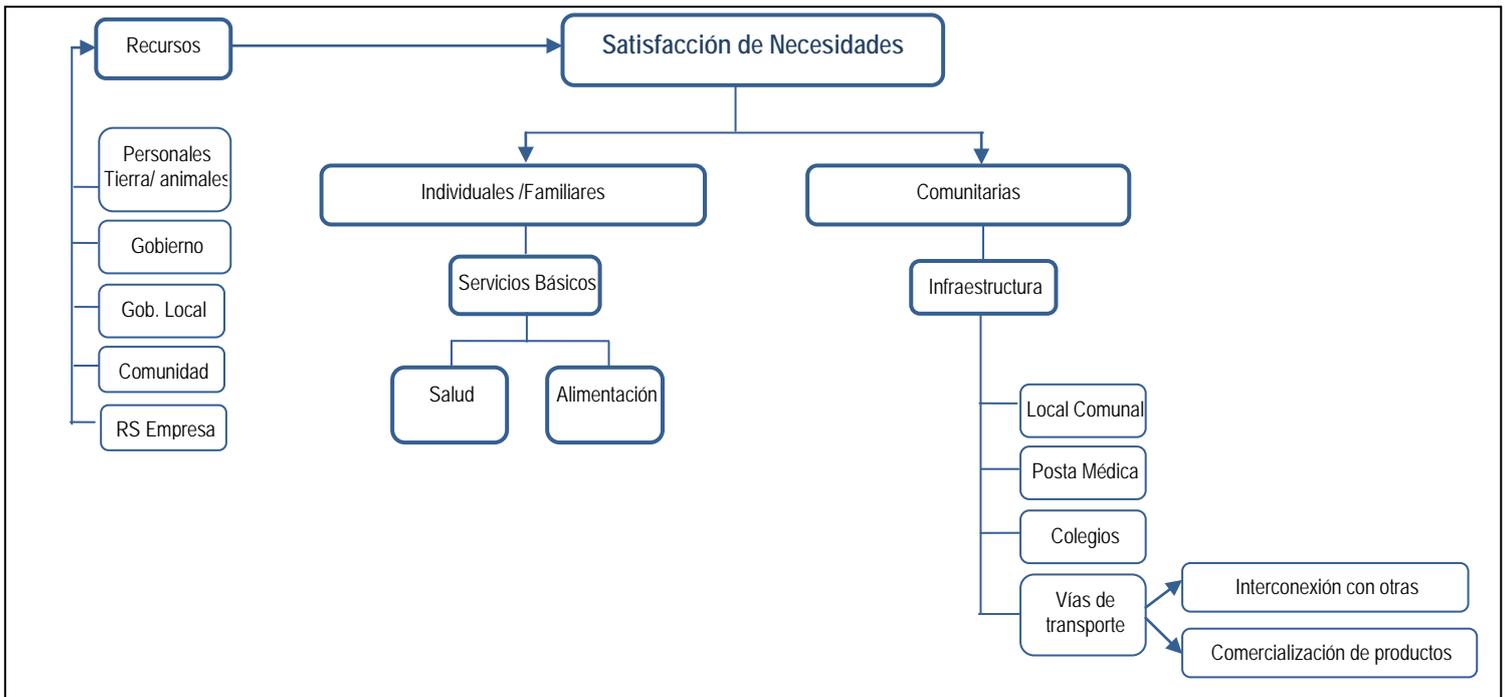
"Bueno, en primer lugar pensábamos para el futuro, ¿no? No viendo de hoy día, sino mañana, pasado mañana; viendo para los hijos. Siempre tuvimos ideas, ¿no? Hablábamos a los demás que esto tiene que ser algo, ¿no?, bueno, para los hijos. Y simplemente, bueno, mayor parte de la gente decían, bueno, de repente pensaban solamente de para hoy día. Bueno resulta que cada cual habrán invertido cosa buena, cosa malas". (José, autoridad comunal).

"La verdad para mí, la comunidad de repente si ellos hubieran pensado mejor, hubieran tenido de repente más para el bien de todos, unas empresas algo que pueda generar para toda la vida, pues no? Ellos lo vieron para el presente, y no lo vieron para el futuro, pues no? Para lo cual nos quedamos casi sin nada nosotros, el pueblo se ha quedado sin casi nada, han hecho inversiones, una que otra cosa. Para mí a simple vista han tenido malos asesores, de repente falta de apoyo de las instituciones". (Vicepresidente de la Comunidad)

En suma, en esta segunda concepción de desarrollo, la idea esencial es la satisfacción de necesidades, para lo cual los ingresos económicos son considerados un asunto clave. A continuación en la figura 2 se muestra una representación gráfica de dicha concepción, en la cual se aprecia como las necesidades percibidas como insatisfechas se encuentran a distintos niveles individual, familiar o comunitario; y

están relacionadas con los servicios básicos e infraestructura requeridos por la comunidad. De igual modo, se advierte la importancia que los recursos tierra y animales tienen al conceptualizar el desarrollo como satisfacción de necesidades.

Figura 2: Mapa conceptual de la concepción de desarrollo como satisfacción de necesidades



Concepción de desarrollo como capacidades

El estudio identificó que existe una conciencia en las autoridades comunales con relación a las deficiencias en sus propias capacidades tanto colectivas como individuales. En términos colectivos, la mayoría de entrevistados manifiesta su preocupación respecto a la falta de organización comunal. En el nivel individual, se identifican la falta de conocimientos de gestión modernos, el liderazgo para persuadir a la comunidad hacia un objetivo específico, así como anteponer intereses individuales a los comunales.

“Bueno, creo que una comunidad puede progresar, puede encontrar más progreso cuando siempre y cuando encontraría unión... A lo que veo en esta comunidad no hay esa unidad, ¿no?” (José autoridad comunal)

“Bueno, cada uno busca por su lado, por sus propios beneficios. A veces hay autoridades que solo piensan en ellos, no para la comunidad, no para el bien de todos. A muchas autoridades he visto que cada uno han encontrado su... se han comprado bienes, se han beneficiado con la empresa, todo, y ya no quieren saber nada de la comunidad.” (José, autoridad comunal)

A: Bueno, más antes, la verdad que la Junta Directiva cumplía sus funciones ad honorem; nadie pensaba de recuperar algo, sino como comunero hacía gratuitamente, caminaba incluso gastando su propia plata. A veces había que la comunidad también respondía, a veces no, también. Sí, pero de todas maneras como autoridad cumplía lo que era autoridad su función.

E: Y con el tiempo, cómo cambió todo eso?

A: O sea que desde esa vez la autoridad ya empezó nada más a trabajar por dinero, nada más.

Se entiende que para generar capacidades es necesario favorecer tanto los aspectos internos como externos de las personas. Así por ejemplo, como aspectos internos se consideran la inteligencia, la adecuada alimentación, la educación y los valores; mientras que como aspectos externos se mencionan la infraestructura adecuada y los recursos materiales. Asimismo, desde esta concepción de desarrollo se valora especialmente los recursos económicos, en la medida que permiten contribuir a generar capacidades en las personas. De igual modo, se reconoce la importancia de generar capacidades para que las personas por sí mismas “puedan encaminarse en la vida”, lo que vincula las dos concepciones previamente expresadas con las que a continuación se detallan:

Para mí el desarrollo, como ya les he dicho, el desarrollo es generar capacidad adquisitiva en la gente, y ¿cómo genero?, de ¿dónde viene? Generar material humano, capital humano de buena calidad, eso es desarrollo (Luis, autoridad comunal con estudios superiores)

“El tema de desarrollo de capacidades humanas que es importante; y ver más que todo el tema de la adquisitiva, de la capacidad adquisitiva del poblador, porque si no hay capacidad adquisitiva con qué, yo siendo un padre, no tengo una capacidad adquisitiva, no le genero desarrollo, no le voy a dar las herramientas o el camino para que ese señor pueda encaminarse y dar esos pasos ¿no? y no va a tener esa capacidad, cómo va a poder educar a sus hijos, que orientación o sea que... yo creo que va a ser mínimo ¿no? por mas que le dote de infraestructura buena, le dote de materiales, de cosas así, pero si no tengo un material humano, un capital humano, con la debida inteligencia, bien alimentado, no tengo desarrollo”. (Luis, autoridad comunal con estudios superiores)

En el caso particular de la educación, se identificó la creencia que ésta contribuye al desarrollo o progreso de las personas en la medida que sea de calidad. Al respecto, los entrevistados consideran que la mejor educación está en las ciudades y no en el campo. En tal sentido, la mayoría de entrevistados se muestran preocupados por generar ingresos para que sus hijos puedan acceder a la educación ofrecida en la ciudad. Por tanto, los esfuerzos por lograr que los hijos de comuneros tengan la

oportunidad de acceder a colegios y universidades en las ciudades, son percibidos como valiosos y se consideran una vía para lograr el progreso. Aunque pocos entrevistados refirieron que cuando tuvieron un monto significativo de dinero, lo destinaron a mejorar la educación de sus hijos. Cabe mencionar que algunos comuneros consideran que el soporte afectivo que dan los padres a los hijos directamente, es tan o más importante que las habilidades académicas que se pueden aprender estando en la ciudad. Estos hechos evidencian la conexión que pudiera existir entre la creencia que vincula el desarrollo con la educación de calidad y las decisiones que toman algunos comuneros respecto a este tema. Las siguientes citas reflejan esto:

“Con el dinerito que me dieron de las compensaciones, yo en primer lugar, tengo hijos. Ellos estaban estudiando acá en la comunidad y resulta que...no es decir mal, ¿no?...la educación no es de calidad en el campo. Al ver esto pensé que tenía que llevar a los hijos a la ciudad, para que progresen pues”. (José, autoridad comunal)

“Yo comparaba con otros, de mi hermano sus hijos que vivían en Huamanga. Mis hijos estaban en nivel bajo. Entonces, yo opté por eso, voy a hacer un sacrificio pero a mis hijos voy a traer a Huamanga. Al principio, hasta dos años estuvieron en Huamanga pero le regresé ¿por qué?, por un tema...muchas veces cuando los hijos no están con sus padres, no están como deben, están con la familia pero no es igual, ¿no cierto?, el amor, el cariño, las atenciones, es distinto, ¿no? Dos años estuvieron retrasados estudiando en la comunidad, yo traté de apoyarlo en lo posible, sus textos le compré, pero no fue suficiente, incluso conversé con los docentes: “profesor, yo adicionalmente necesito que refuerce a mi niño, yo voy a cubrir los costos de su tiempo”; me los aceptaron” (Vicepresidente de la Comunidad).

Desde esta perspectiva, existe una creencia que la familia y la escuela son claves para generar y fortalecer la capacidad humana. Ambos como generadores de condiciones adecuadas para que se desarrollen las personas, brindando por ejemplo, alimentación, vivienda, salud y educación formal. También se consideran los aspectos afectivos que se le deben brindar al niño o niña a lo largo de su desarrollo, así como las relaciones familiares saludables y como espacio generador de valores sociales. Las siguientes citas evidencian estas ideas:

“A través de la educación con los profesores, desde la misma concepción del niño, desde los mismos padres, es como la ganadería ¿no?, yo para tener mis mejores, mi mejor producción de animales, por decir, supongamos las reses, me tengo que adoptar, conseguir un buen semental, unas buenas vacas, que me den unas buenas crías; pero buenas y que también me den leche, me den otros.

Y si yo voy a tener una vaca flaca, un semental que.. ¿qué generación voy a tener?” (Luis, autoridad comunal con estudios superiores)

“Debo seleccionar a la gente, debo entrenarlos, debo darle una buena alimentación, debo darle un buen dormitorio, debo darle, debo sensibilizar en el tema para que este señor me produzca, por qué tiene que producirme 15 kilos? No 10. Tiene que producirme de repente porque queremos desarrollar, tenemos estas necesidades, tenemos estos déficits tenemos que subsanar y ¿qué debo hacer?. Debo su entorno, su salud, su educación, las relaciones con su familia, tengo que ver cómo camina como familia él, cómo camina como persona, nutricionalmente, que alimentos debo darle a este señor para que me produzca 15 kilos? y no 10, entonces”. (Luis, autoridad comunal con estudios superiores)

Se encontró en un solo entrevistado una revalorización de la actividad agrícola como fuente propia de nutrición, disminuyéndose la importancia que se le da a su industrialización y comercialización, como medio para el desarrollo. Cabe resaltar que según esta visión el valor más importante de la actividad agrícola en la comunidad estaría en poder alimentar adecuadamente a sus miembros y en especial a los niños y niñas, asumiendo que su nutrición es trascendental para el desarrollo de sus capacidades humanas. La posibilidad de industrializar y comercializar sus productos agrícolas se percibe como algo que debe ser complementario o de apoyo a la visión que prioriza su carácter nutricional. Aun cuando se reorienta el valor de la actividad agrícola no deja de percibirse como potencial generadora de recursos económicos, los que a su vez se perciben como necesarios para desarrollar las capacidades de las personas. La siguiente cita muestra a manera de ejemplo la revalorización de la agricultura:

“Yo ahora con la experiencia que tengo saben que señores: este tema nos vas a desarrollar, el agro, nos vas a desarrollar, apoyar en la nutrición, que nuestros productos, nosotros por decir, que producimos acá, productos alimenticios como son el arroz, los frijoles y todo eso, eso que de revierta para nuestra alimentación y que poco para vender, pero primero nosotros para poder hacer nuestra dieta y generar proyectos de sostenibilidad, por ejemplo, caso de los productos bandera de cacao de café, queremos exportar, y queremos nosotros tener nuestro dinero, ayúdanos en esto”. (Luis, autoridad comunal con estudios superiores)

De otro lado, algunos entrevistados asociaron el desarrollo con la capacidad de organización comunal. Se identificó la creencia que organizarse es necesario para mejorar las condiciones de vida. No obstante, a pesar de este discurso en la práctica los entrevistados refieren una serie de hechos que muestran debilidades en la organización y su funcionamiento; así como relativas a las capacidades de los propios dirigentes. En tal sentido, también se identificó la creencia que la falta de organización

impide a la comunidad ser un efectivo agente de desarrollo. La siguiente cita hace referencia a la capacidad de organización:

E: ¿Qué es para usted el desarrollo?

A: Bueno, para mí el desarrollo sería pues sobresalir.

E: Y qué cosas deben pasar para sobresalir?

A: Para poder sobresalir sería en cuanto lo de las organizaciones, en cuanto a organización bueno podemos hacer algo para mejorar, pero si no hay una buena organización no podemos hacer nada.

E: ¿Necesitaría entonces estar más organizados?

A: Sin organización de todos no puede haber desarrollo.

Con relación a las capacidades de los propios dirigentes, la mayoría de entrevistados reconocen que el insuficiente nivel de instrucción académica y la falta de conocimiento de instrumentos modernos de gestión, no han permitido que en la comunidad se puedan desarrollar con éxito emprendimientos de tipo comercial. A ello se suma que algunos entrevistados explican dicha falta de éxito debido a la falta de organización comunal y la ausencia de valores relacionados a ella. En tal sentido, se reconoce la importancia de la sociedad en la transmisión de los valores de respeto, integridad así como solidaridad; cuya promoción y desarrollo no solo debería limitarse a los espacios académicos formales, sino a la vida cotidiana de la comunidad; y a partir del ejemplo que los propios líderes comunales deberían dar. Asimismo, se reconoce la trascendencia que tiene la familia como agente socializador, especialmente durante la etapa infantil. La siguiente cita refleja esta preocupación:

E: ¿Qué debe hacer la nueva Junta Directiva por el desarrollo de la comunidad?

A: Bueno, en primer lugar debe demostrar su personalidad, qué tipo es, solidario o no, y formar a líderes honestos, conscientes que saben valorar a su comunidad, los derechos que la comunidad tiene.

E: Entonces los valores de la comunidad serían importantes?

A: “Así es, incluso la Directiva comunal debe dar de repente como una tarea a los profesores que a los niños también deben hacer conocer cuáles son los derechos de un comunero, ¿no?. Desde el punto de vista que de llegar a los 18 años qué deben hacer y también a los niños explicarles qué están cumpliendo sus padres por la comunidad, se vive en una comunidad. Entonces de nuevo, los niños crecen, ¿no? con ese pensamiento, ¿no?...qué es comunero, qué es lo que debo hacer... No es necesario de que uno diga cuando llega a los 18 años: “no, no cumple!, tienes que cumplir! Ya tienes que estar entrando en lista!”, ya no dice, ya, sino por sí solo, ya, llega a sus 18 años y dice: “ya, sabes que, me voy a empadronar como comunero”. (José, autoridad comunal)

En casi todos los casos las autoridades comunales entrevistadas atribuyeron la falta de motivación para realizar proyectos conjuntos a nivel comunal a la falta de unión y cohesión de la comunidad, así como a la desconfianza por un posible mal uso de los recursos económicos. Del mismo modo, en la mayoría de los casos se identificó el mayor interés por contar con recursos económicos tanto en lo personal y a nivel familiar, como la explicación a la mencionada falta de unión comunal. Las siguientes citas reflejan lo mencionado:

“Un tanto de esto del desarrollo que quedó de la pregunta anterior mucho depende de cómo los conduzca o cómo los pueda llevar a la asamblea, como directivo proponer al pueblo con este monto qué hacemos cómo vamos a seguir generando ingreso. En eso no han pensando, de repente han pensado en matar el momento, como dijo el presidente” (Francisco, autoridad comunal)

“ Tres millones que teníamos firmados y un poco más al final ya tenían para que hagan una cooperativa, un estudio a nivel de Ayacucho, una cooperativa nos hubiera costado algo de 200 mil, 300 mil, hubiera valido la pena eso era a largo plazo, ¿no cierto?, la rentabilidad que hubieran recibido más adelante. Construir empresa, no los pensaron en eso, como decía todo al momento. Pensaron, ahora ese hostel que tienen, al menos en ese momento se trató con mi persona pero me apagaron: “Don Javier usted va a reponer esa plata cuando se la roban?”, eso fue lo primero que me dijeron...” (Francisco, autoridad comunal)

Por otra parte, algunos entrevistados consideran que el recibir asesoramiento e información es importante para desarrollar las propias capacidades. El asesoramiento es entendido como la ayuda técnica que organismos no gubernamentales, instituciones estatales locales y las propias empresas pueden brindar con el fin de llevar adelante proyectos que redunden en la mejora de sus actividades productivas y en consecuencia en la mejora de sus condiciones de vida. Al respecto habría que señalar que algunas autoridades comunales consideran que las ayudas que los comuneros reciben de terceros como la empresa no siempre son lo suficientemente valoradas por ellos mismos, y por el contrario, desperdiciadas como oportunidades de desarrollo. Asimismo, aunque en muy pocos casos se reconoció que en parte esta falta de valoración pudiera estar asociada a un insuficiente entendimiento de la realidad cotidiana de la comunidad, por parte de quienes pretenden contribuir con su desarrollo. Mientras que, las autoridades comunales entrevistadas reconocen la importancia de conocer las características particulares de su realidad, y en base

orientar las propuestas y proyectos destinados a mejorar las condiciones de vida de las personas. Las siguientes citas presentan estas creencias de manera clara:

“Los proyectos productivos serían de acuerdo a la zona, en el caso de la selva, sería asistencia técnica para las plantas como el café, cacao, maní, para que salga una buena cosecha y de esa manera para que venda más cada comunero. Y en la sierra, sería crianza de truchas, como piscigranjas o algunas alternativas de trabajo, porque son más comercial” (Juan, ex miembro de la Junta Directiva Comunal).

Otro elemento que aunque pocos entrevistados identifican como obstáculo para el desarrollo son las tensiones que existen al interior de la propia comunidad. Según Diez (2007 p. 12) “la escasa legitimidad de las dirigencias, sumada a los intereses diversos de las familias que las componen, incide en el ausentismo en elecciones comunales, en asambleas y en faenas colectivas, lo que reduce sensiblemente la capacidad de acción de las comunidades”. En este sentido, se encuentra que las dirigencias tienen dificultades para concordar los intereses de las familias, facciones y colectivo en general, lo que conlleva una tensión permanente. Así para este autor la comunidad campesina en su conjunto no tiene la capacidad de resolver sus conflictos internos y de potenciar los intereses por el mayor bienestar de sus miembros. Las siguientes citas ilustran lo mencionado:

“Por la inconsciencia de repente de ciertas autoridades de la comunidad, este tema ha originado ello y hasta ahora persiste ese problema, no sé hasta cuándo... y he sido ya participe de esto, ya compartamos ya este terreno, porque lo que nosotros necesitamos es desarrollarnos, no luchar entre nosotros, hay que luchar... otros temas, tema de lo que es el VRAE, ya temas grandes no?, por ejemplo, el tema de la coca, tema de nuestros recursos naturales, tema de la educación, otros temas de desarrollo, que prácticamente nos van a fortalecer, y en realidad no?, pero ahora nosotros entre hermanos peleando, un poco, hice ya un análisis de todo eso; y yo también me abstuve de ir a algunas reuniones últimamente, y ya no quise ya, ya no meto, ahí nomás” (Luis, autoridad comunal)

“Sí.. este.. se ha notado eso.. siempre ha habido un grupo de la sierra que siempre ha jalado más beneficios para su zona ¿no? y en las asambleas, en las reuniones que hemos tenido, siempre ha salido eso. Quizás ellos... porque es la sierra y son la comunidad madre”. (Luis, autoridad comunal)

En resumen, la tercera concepción de desarrollo entiende el mismo como generación de capacidades, donde la importancia de fortalecer la organización comunal es un asunto percibido como decisivo para el desarrollo de la comunidad por parte de los entrevistados. En la figura 3 se sintetiza gráficamente las condiciones que favorecerían

la organización comunal así como aquellas otras que se considera fortalecerían las capacidades individuales y familiares.

Figura 3: Mapa conceptual de la concepción de desarrollo como generación de capacidades

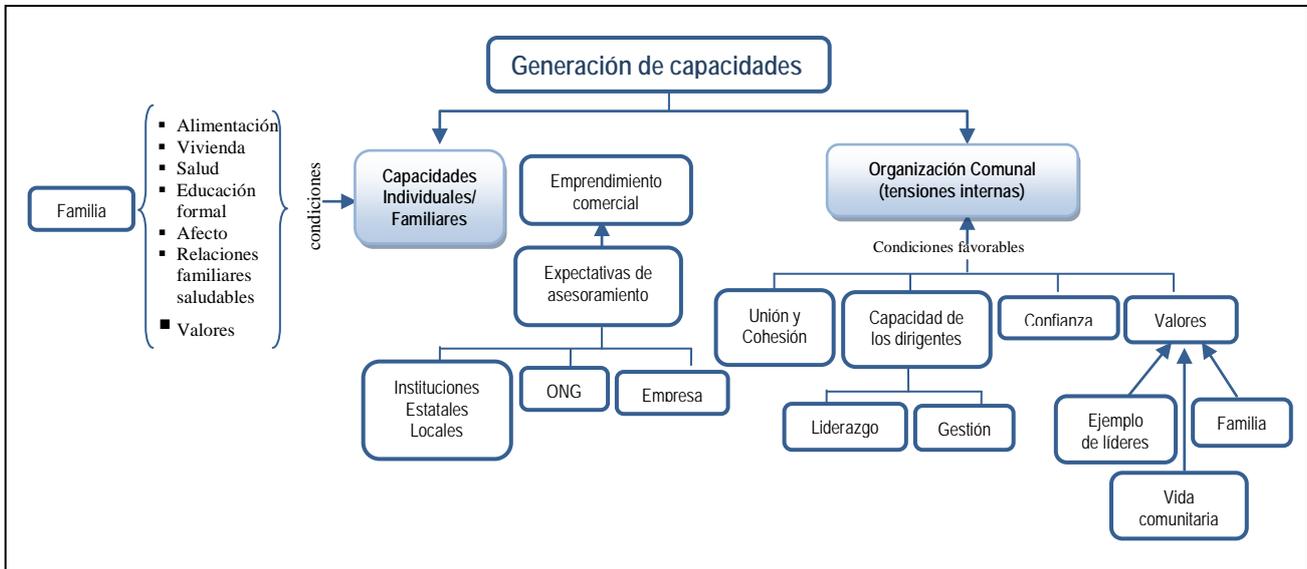
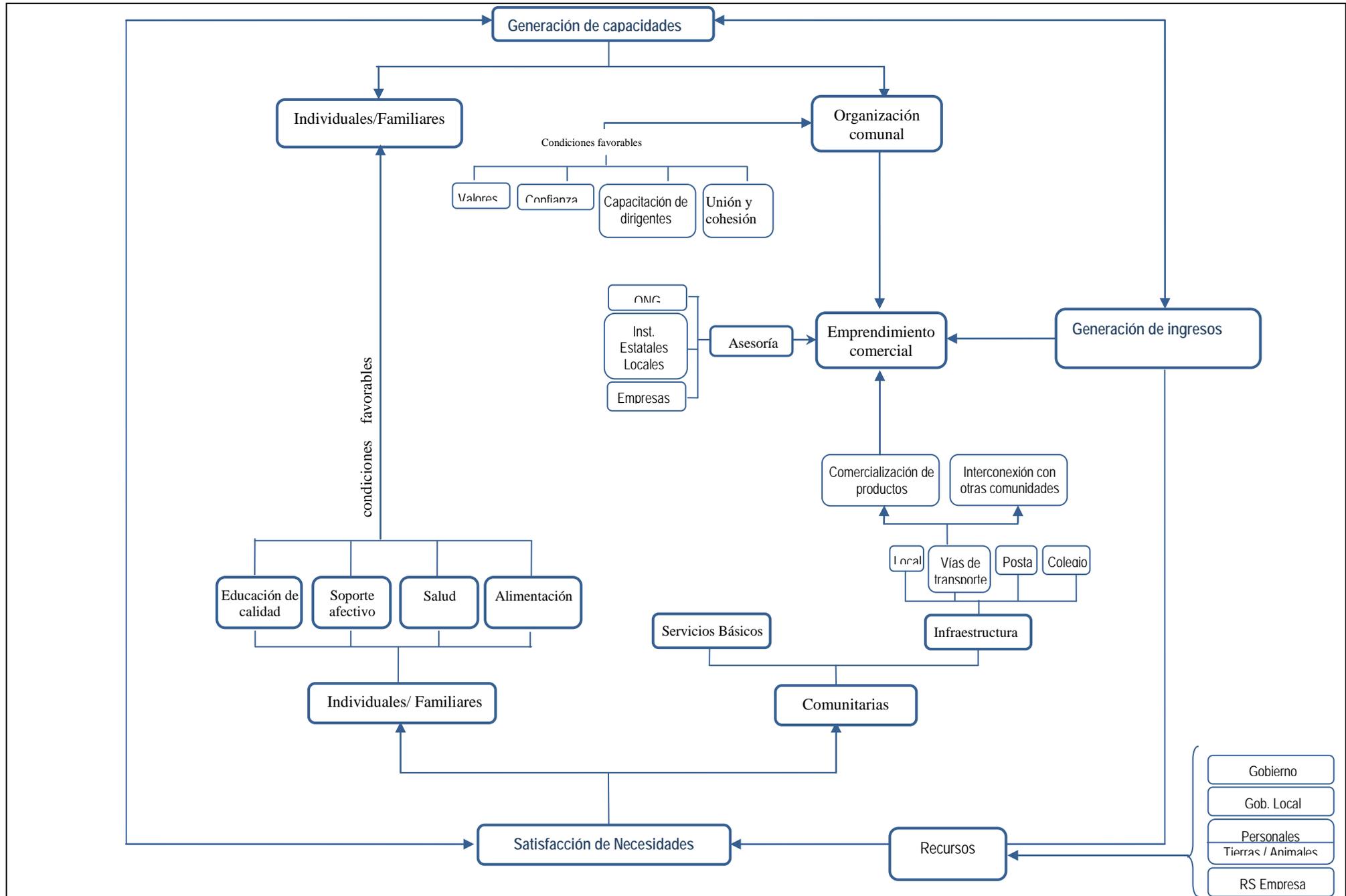


Figura 4: Mapa conceptual integrado de las tres concepciones de desarrollo



Discusión

En general el estudio identifica tres concepciones acerca del desarrollo: 1) concepción de desarrollo como generación de ingresos económicos, 2) como satisfacción de necesidades, relativas a servicios básicos e infraestructura, y 3) desarrollo como formación de capacidades, siendo la organización comunal un aspecto particularmente relevante. Los resultados también muestran que en términos generales estas tres concepciones de desarrollo se encuentran conectadas entre sí, dado que la generación de ingresos es percibida como desarrollo, pero a la vez como medio para satisfacer necesidades y desarrollar capacidades. Existiendo también una lógica que relaciona a estas dos últimas, formación de capacidades a través de la satisfacción de necesidades.

Las tres concepciones de desarrollo identificadas contienen implícitamente la característica del desarrollo, relativa a un estado de cosas deseable o ideal a alcanzar (Isla, 2005). De igual modo, confirman el estrecho vínculo que se atribuye al desarrollo con la noción de progreso, dado que todos los entrevistados describieron el desarrollo como un cambio o mejora de la situación actual. Estos resultados son coherentes con Ferguson (1994) quien afirma que la noción de desarrollo no es objeto de cuestionamiento por parte de las personas, pues se tiene como un valor entendido, el asunto radicaría más bien en las distintas formas de entenderlo o enfocarlo.

Por otra parte, los resultados también muestran que las concepciones de desarrollo identificadas están a la base de una serie de acciones y decisiones tomadas por parte de las autoridades comunales. Así por ejemplo, la creencia que vincula el desarrollo a la generación de ingresos, impulsa la compra de un hotel con el dinero de la compensación que una empresa dio a la comunidad. De igual modo, la creencia que relaciona el desarrollo con satisfacción de necesidades, en particular la educación, impulsa a algunas autoridades comunales a mudar a sus hijos a Huamanga en busca de una mejor calidad educativa. Estos resultados muestran coherencia con la considerable investigación realizada en psicología social respecto a que las personas actúan sobre la base de sus creencias y preconcepciones, lo que ha sido denominado como el fenómeno de la confirmación perceptual (Sanderson, 2010).

Concepción de desarrollo como generación de ingresos

Esta concepción si bien no se entiende como el fin en sí mismo del desarrollo, se advierte la trascendencia que las autoridades comunales le otorgan como medio para mejorar las condiciones de vida. Esta concepción se aproxima a los enfoques economicistas del desarrollo, y en esta línea algunos autores (Diez, 1999; Gonzales de Olarte 1996) han encontrado que los pobladores rurales (colectiva o individualmente), habrían optado por integrarse al mercado y sujetarse a las nuevas exigencias económicas como estrategia de desarrollo inevitable.

Habida cuenta que las creencias tienen su origen y desarrollo a partir de la experiencia, la observación directa, la información que se recibe, así como producto de otras creencias como señalan algunos autores (Callejo & Vila, 2003; Pajares, 1992), el hallazgo relativo a las expectativas e iniciativas por llevar a cabo algún tipo de emprendimiento comercial, al parecer tiene su explicación en el trabajo realizado por las ONG's, que han influenciado en que los comuneros cambien su mentalidad sobre la actividad agrícola. De tal forma que se considere la necesidad de industrializar los productos agrícolas, en la creencia que ello permitirá obtener mejores oportunidades de comercialización y por ende mejores ingresos. Este hallazgo también es consistente con aportes desde la antropología que indican la existencia de intentos por convertir a las comunidades campesinas en motores del desarrollo rural local, a partir de múltiples experimentos de articulación con mercados o de desarrollo de la actividad artesanal y otras pequeñas actividades de transformación (Diez, 2007).

La diferenciación que los entrevistados hacen de las potencialidades de cada zona de su comunidad, puede explicarse en parte por la influencia que tiene el lugar de origen en lo que puede ser conocido y fácilmente traído a la mente de las personas (Sanderson, 2010). A diferencia de los pobladores de la zona sierra de la comunidad que se encuentran más dedicados a la agricultura y ganadería como actividades económicas primarias, los pobladores de la parte selva tendrían más expectativas por realizar emprendimientos comerciales, y en particular una planta procesadora de café. Este hallazgo puede explicarse por la dinámica comercial que caracteriza a la zona selva, debido a que sus pobladores no son del todo comuneros oriundos sino colonos que en vista que no tenían tierras debieron sobrevivir como comerciantes. También explicaría la expectativa de los entrevistados, la observación directa de experiencias que otros han logrado desarrollar en proyectos similares. Habida cuenta de la

importancia que tiene la experiencia y aprendizaje en la formación de las expectativas y creencias (Schunk, 1997).

El hallazgo que la mayoría de entrevistados considera que no cuentan con el suficiente apoyo de parte de la municipalidad para implementar sus expectativas de proyectos de desarrollo, lleva a reflexionar que si no hay canales regulares y confiables para la articulación de la comunidad con otras instancias de gobierno, se dificulta su participación en los asuntos públicos, los programas y proyecto de desarrollo que las afectan (Diez, 2007). De igual modo, la falta de apoyo percibida por parte de la empresa no solo dificulta el emprendimiento de proyectos sino las relaciones sociales positivas que deberían existir especialmente en el contexto de proyectos de inversión, dando lugar por el contrario a protestas y reclamos sociales en nuestro país en los últimos tiempos.

En contraposición, el que todos los entrevistados perciban positivamente el trabajo que realiza la ONG con ellos, y la relación de confianza lograda; es un hallazgo que pone en evidencia la importancia que tendrían las condiciones psicosociales para el éxito de los proyectos. Es así que en un estudio llevado a cabo en la India, que evaluó ocho programas de desarrollo para comunidades, se encontró que la percepción de una preocupación genuina por las personas llevó a que las comunidades aceptaran involucrarse en dichos proyectos (Dalal, Kumar y Gokhale, citados por Dalal 2010 p. 43).

Por otra parte, el doble discurso acerca de la corrupción cotidiana, pone en evidencia la necesidad de reflexionar sobre ella en el ciudadano común. En este mismo sentido, el que se justifique la corrupción debido a la pobreza y por ende “se perdone” a los involucrados, evidencia la complicidad, tácita o expresa, de la población, lo que reforzaría comportamientos destinados a convertir las prácticas corruptas en una conducta habitual, según autores como Huber (2008). Estos resultados son consistentes con estudios previos que sostienen que la corrupción se denuncia tantas veces como se practica en las actividades cotidianas. Por lo que existiría una contradicción entre una expresión discursiva en contra de la corrupción y una práctica casi generalizada de la misma. Del mismo modo, también guardarían consistencia con la idea que la corrupción se produce en determinados contextos sociales y no necesariamente en contextos legales y normativos (Huber, 2008).

En relación a lo anterior, un hallazgo interesante de analizar es aquel que vincula la percepción de desconfianza y temor que se daría en la comunidad, producto de situaciones y comportamientos vinculados a un inadecuado uso de los recursos de la misma, ocurridos incluso muchos años atrás; lo que a su vez se asocia con la escasa iniciativa por realizar emprendimientos con visión comercial que involucren a toda la comunidad. Esta cadena de relaciones no solo se explica habida cuenta que las experiencias previas influyen en las expectativas y creencias (Schunk, 1997), sino también a partir del constructo de clima emocional.

El clima emocional se refiere a las emociones dominantes en el estado de ánimo colectivo en un periodo determinado (Techio et al, 2011), estaría influido por la situación social, económica y política, y por cómo los líderes políticos y agentes sociales estructuran esta situación (De Rivera, 1992). Se basa en un colectivo, en el que la gente interactúa directamente escuchando los eventos que les han pasado a otros, o rumores acerca de lo que está sucediendo (Techio et al, 2011), por lo que refleja lo que la mayoría de los otros estaría sintiendo emocionalmente en situaciones específicas (De Rivera, 1992; De Rivera & Páez, 2007). Así, la desconfianza percibida como emoción colectiva predominante en el clima emocional de la comunidad, jugaría un rol muy importante en su cohesión, generando dificultades para actuar organizada y articuladamente para emprender proyectos productivos comunales.

Concepción de desarrollo como satisfacción de necesidades; servicios básicos e infraestructura

En cuanto a la concepción de desarrollo como satisfacción de necesidades, existe consistencia con estudios previos que han abordado el tema del bienestar, los cuales asumen que este implica necesidades (Brunstein, Emmons, Locke, Schmuck & Sheldon, Sheldon, Kasser, Smith & Share, citados por Yamamoto y Feijoo, 2007 p. 201) las cuales son entendidas como un conjunto de requerimientos de tendencia universal que deben ser satisfechas. La concepción de desarrollo como satisfacción de necesidades identificada en el estudio es congruente con parte de los hallazgos de Yamamoto y Feijoo (2007) quienes en su investigación sobre bienestar con muestras de sectores urbano marginales, periurbanos y rurales del Perú, encontraron que el desarrollo es una necesidad a ser satisfecha, junto con el lugar para vivir y la posibilidad de formar una familia.

El hallazgo que todos los entrevistados dieron cuenta de algún tipo de necesidad insatisfecha, guardaría cierta consistencia con el nivel general de insatisfacción con el desarrollo que Yamamoto y Feijoo (2007) encontraron en su investigación. Es interesante detenernos en la educación y salud como necesidades insatisfechas identificadas por los entrevistados. Poder atender ambas necesidades implica que las personas puedan aprovechar adecuadamente las oportunidades que emergen fruto del crecimiento económico (Fleurbaey, 2002).

Por otra parte, la creencia que desarrollo es poder tener una infraestructura adecuada, podría abordarse desde el paradigma alternativo que busca explicar las variaciones culturales en la cognición social. Este paradigma descarta explicaciones que se enfocan casi exclusivamente en aspectos internos del individuo (autoconcepto, valores personales, entre otros), y más bien refuerza la idea que los individuos están pendientes de sus entornos sociales (Zou, Tam, Morris, Lee, Lau & Chiu (2009).

Teniendo esto en cuenta, no debe extrañar entonces que los entrevistados se enfoquen en la importancia de la infraestructura para su desarrollo, dado que viven en Ayacucho, uno de los cinco departamentos más pobres del país (INEI, 2011). Con una situación muy similar a otras partes del Perú, sin o con limitada energía eléctrica, sin redes de agua y desagüe, con altos índices de analfabetismo, sin empleo formal a excepción de las oportunidades brindadas temporalmente por la empresa; y en general con una infraestructura de vivienda, salud y educación muy deficientes. En este contexto de pobreza, los recursos entendidos como los medios para alcanzar las metas que se proponen las personas se tornan especialmente valiosos. Es así que resulta comprensible la importancia que algunos entrevistados le dan por ejemplo, a las trochas carrozables, gracias a las cuales pueden comercializar sus productos agrícolas en menor tiempo evitando así que se malogren producto del mayor tiempo que toma trasladarse a pie.

En esta misma línea, podría explicarse el hallazgo que para algunos entrevistados comprar tierras y animales es un medio para el desarrollo. En general se trata de recursos muy importantes para el desarrollo de las comunidades campesinas. Habida cuenta que en 6 de las 11 provincias del departamento de Ayacucho, incluida la provincia de La Mar donde se encuentran los entrevistados, más del 70% de la población ocupada mayor de 15 años se dedica a la agricultura, cultivando principalmente: maíz, papa, cebada, trigo y habas (Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas de los hogares a nivel distrital. INEI- UNFPA, Lima 1994). A ello se suma que el 87% de la superficie agropecuaria de Ayacucho en manos de comunidades

campesinas, corresponde a tierras no agrícolas, de las cuales 82% está compuesta por pastos naturales en los que las familias campesinas se dedican principalmente a la crianza de camélidos: alpacas, llamas y vicuñas; y en menor medida ganado ovino y vacuno (III CENAGRO. INEI, Lima 1996).

En tal sentido, el que algunos entrevistados mencionen la compra de tierras y animales podría explicarse a partir del III Censo Nacional Agropecuario (III CENAGRO) la gran mayoría de productores conduce menos de 3 hectáreas de tierra y en 8 de cada 10 familias campesinas la actividad agropecuaria no reporta suficientes ingresos, por lo cual las actividades económicas se diversifican y en muchos casos se produce una migración temporal en busca de fuentes de trabajo.

Concepción de desarrollo como capacidades

Esta concepción podría decirse que se aproxima al enfoque del desarrollo humano y las capacidades propuesto por Sen (2000). Según esta perspectiva la noción de capacidad representa las diversas combinaciones de funcionamiento (ser y hacer) que una persona puede desarrollar, y reflejan su libertad para elegir lo que desearían ser o hacer en la vida. En este sentido, la base del desarrollo radica en potenciar al ser humano para que ejerza libremente su capacidad de escoger lo que quiere en la vida. El enfoque de las capacidades sostiene que los recursos no tienen valor en sí mismos, sino sirven para el funcionamiento humano. Con esta línea de pensamiento guarda coherencia la creencia que identifica la educación como un factor que contribuye al desarrollo o progreso de las personas en la medida que sea de calidad. Estos resultados son coherentes con estudios previos que han encontrado una fuerte creencia acerca que la educación es la vía para el progreso (Ames, 2000; Ansión s/f; Ansión, Del Castillo, Piqueras & Zegarra, 1993; Cavero 2007).

Un hallazgo interesante es la importancia que se da a que las personas por sí mismas “puedan encaminarse en la vida” producto de sus capacidades, lo cual es consistente con el valor que el enfoque de las capacidades le da a la expansión de la libertad. Como señala Patrón (2009) para Amartya Sen el desarrollo es visto como un proceso que incrementa la libertad efectiva de quienes se benefician de él para realizar cualquier actividad a la que atribuyen valor. Asimismo, esta concepción tiene como centro de su atención las capacidades humanas para realizar actividades que son reconocidas como valiosas para la vida de las personas. Es interesante observar que un solo entrevistado revaloriza la actividad agrícola como fuente propia de nutrición, disminuyendo la importancia de industrialización y comercialización, como medio para el desarrollo. Este hallazgo además de ser coherente con investigaciones que

relacionan el desarrollo de los niños con la desnutrición (Pollit, Cueto y Jacoby, citados por Thorne, 2009), evidencia el peso que tiene la información en la formación de las creencias.

Otro hallazgo a destacar es que algunos entrevistados asocian el desarrollo con la capacidad de organización comunal. En este sentido llama la atención, el que por un lado se enfatice su importancia, al punto que algunos entrevistados consideren que la falta de organización impediría la posibilidad de desarrollarse como comunidad; y de otro lado, se de cuenta de una serie de iniciativas individuales, calificadas negativamente por supuestamente anteponer sus intereses personales y familiares a los comunales. Este hallazgo es consistente con los resultados de Yamamoto y Feijoo (2007) quienes encontraron que el individualismo no es visto como el ideal de la autonomía sino, en la práctica, como un antivisor, teniendo como indicadores la envidia y el egoísmo.

En general estos resultados podrían ser explicados por Moscovici (2001) cuando sostiene que diferentes tipos de conocimiento y representaciones pueden coexistir a la vez, incluso cuando sean mutuamente contradictorias. Pero también confirman la paradoja que constituyen las comunidades, ya que siendo una institución representativa de los intereses colectivos contrasta con su debilidad organizacional para resolver los problemas que las afectan y para encaminar a sus miembros hacia el desarrollo (Diez, 2007).

Muchos programas de desarrollo para comunidades ven a la misma como una unidad cohesionada e integrada, a la que solo le faltan recursos y tecnología para el desarrollo; sin embargo, ello responde más a un estereotipo que a la realidad. En tal sentido, es importante reflexionar que las instituciones del gobierno y las empresas no deben perder de vista que podrían estar frente a comunidades fragmentadas, con grupos desconfiados que compiten entre sí por los escasos recursos. Cabe señalar al respecto que si bien en el mundo andino los esfuerzos colectivos son valiosos para actividades centrales como la siembra y cosecha de sus productos agrícolas, así como para el mantenimiento de caminos y construcción de viviendas; también más allá de los pequeños éxitos, pareciera que los emprendimientos familiares son más exitosos o más sostenibles que los comunales (Diez, 2007).

Otro elemento interesante de analizar tiene que ver con las capacidades percibidas de los propios dirigentes, quienes reconocen que el insuficiente nivel de instrucción académica y la falta de conocimiento de instrumentos modernos de gestión, no facilitan los emprendimientos de tipo comercial en la comunidad. Este hallazgo es consistente con lo planteado por Diez (2007) quien sostiene que en la práctica cotidiana las comunidades campesinas atraviesan desde hace varios años una crisis de organización y funcionamiento, entre las cuales se dan una serie de debilidades relativas a la capacidad de los propios dirigentes, que cuentan con un escaso nivel educativo pero sobre todo carecen de conocimientos en instrumentos modernos de gestión que se hacen cada vez más necesarios.

Por otra parte, el hallazgo que casi todas las autoridades comunales entrevistadas atribuyen la baja motivación para realizar proyectos comunales a la falta de unión de la comunidad, así como a la desconfianza por un posible mal uso de los recursos económicos, evidencia como las experiencias (directas e indirectas) y expectativas orientan el comportamiento de las personas y están a la base de su motivación (Reeve, 1994). Pero también, se relaciona con investigaciones que sostienen que la apatía y falta de motivación de la gente es la principal causa del fracaso de los programas de desarrollo (Dalal, Kumar y Gokhale, citados por Dalal, 2010).

Al respecto se ha encontrado que la participación es un problema cuando se impone un programa con una estructura rígida desde afuera, por expectativas no realistas, falta de coordinación; así como por asumir que en vez de socias, las personas son beneficiarias de los programas de desarrollo. Por consiguiente, los proyectos de desarrollo deben ser flexibles, adaptarse a las condiciones y aspiraciones locales, y además ser compatibles con las creencias, prácticas y aspectos socio-culturales de quienes participan (Dalal, 2010). A todo lo cual se suma la necesidad de reconocer la importancia que las comunidades sean agentes de su propio desarrollo, priorizando los proyectos de desarrollo y capacitándose para sus actividades de desarrollo.

En términos generales los aspectos motivacionales de las comunidades frente a los proyectos de desarrollo, deberían explicarse tomando en cuenta tanto los factores personales (necesidades, valores, capacidades, actitudes e intereses) como los factores situacionales propios del contexto e historia de la comunidad. Si bien algunos de estos factores que afectan la motivación escapan al control de las empresas y de las entidades del gobierno, es muy importante que se conozcan con mayor profundidad y sean tomados en cuenta en el diseño, implementación y monitoreo de

los programas que desde el Estado se pretenden llevar a cabo; así como, producto de la responsabilidad social empresarial.

Reflexiones finales acerca de los desafíos y condiciones para el desarrollo

Las definiciones y re (definiciones) del desarrollo muestran las tensiones que históricamente se han producido alrededor de su conceptualización y sus políticas. De igual modo, se advierte que el discurso público y político, así como las estructuras administrativas y jurídicas, no coinciden con las prácticas efectivas del desarrollo, generándose una gran frustración al advertir que la visión de la política de desarrollo no se convierte en realidad (Oliver de Sardan, 1995; Moss, 2005; Viola, 2000).

Consistentemente con lo que ha ocurrido a nivel internacional, en el Perú existen marcadas contradicciones entre el nivel de la política de desarrollo y las acciones concretas. Estas contradicciones pretenden ser resueltas con “ajustes” a nivel de la política (crecimiento económico con mayor inclusión social), lo que evidencia la creencia que existe una relación directa entre política y práctica. A mejor política mayores posibilidades de implementarla, y por tanto lograr el anhelado desarrollo. No obstante, autores como Moss (2005) han dado cuenta que una “buena política” no garantiza su adecuada implementación, entonces es de esperar que los nuevos discursos a nivel de la política de desarrollo del Perú, no tengan efectos automáticos y concretos en las condiciones de vida cotidiana de las comunidades campesinas.

El desafío radica en comprender el ámbito cotidiano del desarrollo, a partir de entender la interacción de los actores en el espacio social donde operan las acciones de desarrollo. En este sentido, si bien el estudio muestra que existe una correspondencia entre las concepciones de desarrollo identificadas en las autoridades comunales y algunas de las principales concepciones y paradigmas del desarrollo; también muestra la importancia que diversas condiciones de naturaleza psicosocial tienen en la cotidianeidad del desarrollo y sus posibles implicancias en la materialización de proyectos de desarrollo.

La mencionada correspondencia podría explicarse si tenemos en cuenta que las conceptualizaciones y políticas de desarrollo, han sido ampliamente promovidas por los gobiernos, empresas y sociedad civil en general. Su apropiación por parte de las autoridades comunales entrevistadas, encuentra explicación en muchos estudios de las ciencias sociales que han sostenido que el mestizaje no es un asunto solamente racial sino cultural, que ha conllevado una gradual apropiación de la modernidad por

parte del campesino indio (Arce y Long, 2000; Celestino, 1972; Del Castillo, Diez, Trivelli y Van Hesse, 2000; Diez, 1997; Mayer, 1993, 1995; Romero 2004, s/f). En forma complementaria reflejaría la posición de autores como Escobar (1995, 2002, 2005) quienes sostienen que en el campo del desarrollo se habría producido una occidentalización del imaginario

que llega a observarse en algunas apreciaciones de los participantes del estudio. Ello debido a que el desarrollo se ha basado en un sistema de conocimiento que enfatizaba el origen occidental de las estrategias y discursos; además de priorizar la libertad de los mercados y los valores democráticos, “exportando” o proponiendo su modelo de experiencia y éxito a otras zonas del mundo; producto de lo cual se habría producido la exclusión de los conocimientos y preocupaciones de los supuestos beneficiarios del desarrollo.

Por otra parte, los resultados del estudio llaman la atención sobre diversas condiciones psicosociales que contribuirían a facilitar y obstaculizar el anhelado desarrollo. Dejando en claro que nuestra pretensión no es “psicologizar” el desarrollo, considerando que recientes estudios han puesto en evidencia la tendencia de los psicólogos a ignorar los factores estructurales y sistémicos, como responsables principales de la inequidad social (Dalal, 2010), y por el contrario definir el desarrollo y el subdesarrollo atribuyéndolo a factores culturales y de personalidad, así como a la motivación de logro, con estudios que se realizaron en las décadas de los setenta y ochenta (Mc Clelland, Pareak citados por Dalal, 2010 p. 3).

En este sentido, atendiendo a una perspectiva comprensiva e integradora del desarrollo, consideramos que si bien los proyectos de desarrollo principalmente toman en cuenta indicadores como número de beneficiarios, logro de metas y utilización de los fondos; los hallazgos de este estudio muestran que también deberían tomarse en consideración indicadores vinculados con la confianza, la percepción de apoyo y preocupación genuina, la corrupción cotidiana, la capacidad de organización y cohesión social en las comunidades; así como el liderazgo (legitimidad) y la capacidad de gestión en los dirigentes comunales; dado que se trata de condiciones que tienen significativas implicancias para la visión de desarrollo de las comunidades campesinas. Profundizar en su conocimiento permitiría también contribuir a superar las dificultades que supone diseñar una política o promulgar una ley que tome en cuenta las diversas opciones políticas y visiones del desarrollo de y para las comunidades (Diez, 2007).

Finalmente, dado que las concepciones de desarrollo identificadas en este estudio, de alguna manera son conocidas y compartidas por las empresas y las instituciones del gobierno. Existen prejuicios que asumen que las comunidades campesinas pudieran tener una visión o “modelo” de desarrollo absolutamente incompatible con las visiones de desarrollo compartidas por otros sectores del país. Por consiguiente, las concepciones de desarrollo identificadas en el presente estudio sugieren la necesidad de repensar que tan lejos se encuentran las visiones de las comunidades campesinas, de la visión de desarrollo que tiene el gobierno y las empresas. Finalmente, los resultados también muestran que una característica importante de las concepciones de desarrollo en las comunidades campesinas es su carácter localista; a diferencia de las empresas y del Estado cuya visión es más regional, nacional e internacional (Diez, 2007). Este estudio pretendió contribuir a entender las concepciones de desarrollo; a fin de obtener información que ayude a optimizar los esfuerzos que se vienen realizando dirigidos a acortar la brecha entre el mundo urbano y el espacio rural comunal.

Limitaciones y futuras investigaciones

Consideramos que el presente trabajo abre las puertas de otras interrogantes, con relación a las concepciones y creencias acerca del desarrollo, que futuros estudios deberían abordar. El hallazgo relativo a la conexión que existe entre las tres concepciones de desarrollo se sugiere sea profundizado por futuras investigaciones, no solo con muestras de comunidades campesinas, sino ampliando a funcionarios de empresas y del gobierno, en tanto sus visiones o ideales están basadas en creencias implícitas sobre las condiciones humanas y las metas que se deben alcanzar (Tripathi citado por Dalal, 2010).

También sería importante poder conocer qué concepciones de desarrollo tienen mayor legitimidad en las comunidades campesinas, cómo se están transformando producto de la presencia de grandes proyectos de inversión, qué factores influyen para que ciertas estrategias y acciones sean percibidas por las comunidades como más eficientes para alcanzar el desarrollo, los impactos de la percepción de corrupción sobre los esfuerzos e iniciativas para llevar adelante proyectos de desarrollo con comunidades; así como indagar y analizar si las empresas toman en cuenta en sus planteamientos y propuestas las concepciones de desarrollo que tienen las comunidades campesinas de sus áreas de influencia; y del mismo modo si las instituciones del Estado que promueven proyectos de inversión consideran en sus políticas de inversión, así como

normatividad y procedimientos administrativos, las concepciones implícitas del desarrollo que poseen las personas que viven en los sectores rurales del país.

Reconocemos que el presente estudio es una primera aproximación desde la psicología a las concepciones sobre el desarrollo, por lo que consideramos tiene algunas limitaciones que quisiéramos señalar. En primer lugar, el que se ha llevado a cabo con una muestra muy particular, como son las autoridades comunales de una comunidad campesina, que han sido representantes en las negociaciones por compensaciones e indemnizaciones que su comunidad debió realizar. Por tanto, dada la intencionalidad y reducido número de participantes, los resultados de ninguna forma debieran ser tomados como representativos de la población general de la comunidad campesina. En segundo lugar, una limitación importante es que no participaron mujeres en el estudio, quienes renovarían las visiones del desarrollo, a partir de sus experiencias femeninas y también con relación a sus identidades culturales y su visión social (Ruiz Bravo, 2005); por lo que futuros trabajos en esta línea deberán incorporar y tomar en cuenta a este grupo.

Referencias

Alvarez, N. y Megías, J. *Concepciones implícitas sobre el desarrollo y percepción social de diferentes estrategias para la lucha contra la pobreza*. Consulta del 26 de marzo del 2011.

http://webs2002.uab.es/fas/congresocooperacion/descargas/Linea_Tematica_5/Mesa_Sectorial_1/7.NachoAlvarez/7.NachoAlvarez.pdf

Ames, P. (2000). ¿La escuela es progreso?. Antropología y educación en el Perú. En Carlos Iván Degregori (editor): *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana*. PUCP- Universidad del Pacífico- IEP, Lima.

Ansión, J. s/f. *La Escuela en la Comunidad Campesina*. Proyecto Escuela, Ecología y Comunidad Campesina, Lima.

Ansión, J.; Del Castillo, D.; Piqueras, M.; Zegarra, I. (1993). *La escuela en tiempos de guerra. Una mirada a la educación desde la crisis y la violencia*. TAREA, Lima.

APOYO CONSULTORIA (2010). *Diez años de beneficios económicos de Camisea*. Consulta del 18 de abril del 2011.

<http://www.pluspetrol.net/beneficiosecocamisea2010.pdf>

Arellano, J. (2010). *Local politics, conflict and development in Peruvian mining regions*. PhD Thesis University of Sussex.

Arce, A y Long, N. (2000). Consuming modernity. Mutual processes of change. En: *Anthropology, development and modernities*. London: Routledge.

Baca E. (2009). *Estudio sobre gasto público y canon en el Perú*. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana.

Baca E. (2009) *Gasto público y canon en el Perú: análisis y recomendaciones para el mejor aprovechamiento de la renta de Camisea*. [diapositivas]. Lima: Propuesta Ciudadana.

Banco Interamericano de Desarrollo (2007). *Informe evalúa beneficios económicos de Camisea*. Consulta 18 abril 2011. <http://www.iadb.org/es/noticias/articulos/2007-10-29/informe-evalua-beneficios-economicos-de-camisea,4111.html>

Bandura, A. (1986) *Social Foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Brown C. & Cooney T.(1982). Research on teacher education: A philosophical orientation. *Journal of Research and development in education*, 15(4), 13-18.

Callejo, M. & Vila, A. (2003). Origen y formación de creencias sobre la resolución de problemas. Estudio de un grupo de alumnos que comienzan la educación secundaria. *Boletín de la Asociación Matemática Venezolana*, 10(2), 225-247.

Castillo, M. (2007). *Lucha contra la pobreza* [multimedia]. Material de enseñanza. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Universidad Nacional de Educación a distancia (UNED).

Cavero, R. (2007). La educación en familias vulnerables peruanas. Imaginarios y violencia sociopolítica. Universidad de Huamanga. Consulta del 5 de abril del 2011. http://www.familis.org/conferences/septimaconferencia2007mexico/cavero_la_educacion_en_familias_vulnerables_peruanas.pdf

Celestino, O. (1972). *Migración y cambio estructural: La comunidad de Lampián*. Lima: IEP.

Contreras, C. (2003). La teoría de la dependencia en la historia económica sobre la república. Documento de trabajo 216. <http://www.pucp.edu.pe/economia/pdf/DDD216.pdf>

Crabtree, J.(2006). *Construir instituciones: democracia, desarrollo y desigualdad en el Perú*. Lima: CIUP, PUCP, IEP.

Dalal, A. (2010). Psychosocial intervention for community development. In G. Misra (Eds) *Psychology in India*. Vol 3. New Deli: Pearson.

De Rivera, J. (1992). Emotional Climate: Social Structure and Emotional Dynamics. *Review of Studies on Emotion*. 2, 197-218.

De Rivera, J. y Páez, D. (2007). Emotional Climate, Human Security, and Cultures of Peace. *Journal of Social Issues*. 63(2), 233-253.

Defensoría del Pueblo (2011). Reporte de Conflictos N° 85. Consulta del 22 abril del 2011. http://www.defensoria.gob.pe/conflictos-sociales/objetos/paginas/6/44reporte_85.pdf

Defensoría para el Proyecto Camisea (2009).Informe final de gestión. Consulta: 24 de noviembre del 2009. <http://www.pucp.edu.pe/consensos/images/stories/Informe.Final.Gestion.DPC.pdf>

Defensoría para el Proyecto Camisea (2010). Lecciones aprendidas de la Defensoría para el Proyecto Camisea. Lima: Centro de Análisis y Resolución de Conflictos PUCP.

De la Vega-Leinert, C. Stoll-Kleemann, S. y O'riordan, T. (2009). Sustainability science partnership in concept and in practice: a guide to a new curriculum from european perspective. *Geographical Research*. doi: 10.1111/j.1745-5871.2009.00588.x

Del Castillo, L.; Diez, A.; Trivelli, C.; Van Hesse, M. (2000). *Desafíos del desarrollo rural en el Perú*. Lima: CIES, 2000.

Dember, W. (1990). *Psicología de la percepción*. Madrid: Alianza Editorial.

Diez, A. (1999a). *Tierras, elecciones y rituales en la sierra de Pacaipampa (Piura)*. Lima: PUCP:CIPCA.

Diez, A. (1999b). Diversidades, alternativas y ambigüedades. Instituciones, comportamientos y mentalidades en la sociedad rural. En: Agreda, Diez y Glave, eds. *Perú: el problema agrario en Debate*. Sepia VII. Lima, Sepia.

Diez, A. (2007). Las organizaciones colectivas, los recursos y los pueblos. Lima: PUCP-CEPES.

Diez, A. (2010). Seminario de Comunidades Campesinas. Organizado por el Centro de Análisis y Resolución de Conflictos PUCP.

Eisenhart, M.A., Shrum, J.L., Harding, J.R. & Cuthbert, A.M. (1988). Teachers belief: Definitions, findings and directions. *Educational Policy*, 2 (1), 51-70.

EL COMERCIO (2010). El Perú liderará el crecimiento económico en Latinoamérica hasta el 2015. Publicado el 30 de mayo del 2010.
<http://elcomercio.pe/economia/487533/noticia-fmi-liderara-crecimiento-economico-latinoamerica-hasta-2015>

Escobar, A. (1995). *Encountering development: The making and unmaking of the third world*, New Jersey: Princenton University Press.

Escobar, A. (1996). *La invención del Tercer Mundo: Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma.

Escobar, A. (2002). *Globalización, desarrollo y modernidad*. OEI. Consulta 29 de marzo del 2010. <http://www.oei.es/salactsi/escobar.htm>

Escobar, A. (2005). *El "posdesarrollo" como concepto y práctica social en Políticas de Economía, Ambiente y Sociedad en Tiempos de Globalización*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Escribano, G. (2007). *Teorías del desarrollo*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Consulta del 27 de marzo del 2011.
www.uned.es/deahe/.../gescribano/teorias%20desarrollo%20oei.pdf

Espinosa, O. (2009) ¿Salvajes opuestos al progreso?: aproximaciones históricas y antropológicas a las movilizaciones indígenas en la Amazonía peruana. *ANTHROPOLOGICA* AÑO XXVII, N° 27, diciembre, pp 123-168.
<http://revistas.pucp.edu.pe/anthropologica/files/6-Espinosa-Anthropologica-XVII-27-2009.pdf>

Estes, R. (1993). Toward sustainable development: from theory to praxis. *Social development issues*. 15(3).

Ferguson, J. (1990). *The antipolitics machine. Development, despolitization and bureaucratic power in Lesotho*. Cambridge University Press. Consulta: 13 de abril del 2010.

http://books.google.com.pe/books?id=vfg8AAAAIAAJ&printsec=frontcover&dq=Ferguson+1990+the+antipolitics+machine&source=bl&ots=YGOmsbFwvG&sig=uzBhgoVKeG1fh39JVoyikj23duk&hl=es&ei=35bES8GIOsP68Ab-oMjGDw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CAUQ6AEwADgK#v=onepage&q&f=false

Fleurbaey, M. (2002). Development, capabilities and freedom. *Studies in comparative international development*. Summer vol 37, N° 2.

González de Olarte, E. (1996). *El ajuste estructural y los campesinos*. Lima: IEP.

Gonzales de Olarte, E. e Iguíñez, J. (2009). Desarrollo económico y bienestar. Lima: PUCP. Fondo Editorial.

Gonzales de Olarte, E. (1994). Investigación para el desarrollo del campesinado andino: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú. Lima: IEP.

Grupo del Banco Mundial (2002). *Definición del desarrollo sostenible*. Consulta 13 de abril del 2010. <http://www.worldbank.org/depweb/spanish/sd.html>

Harris, O. (1985). Complementariedad y conflicto: Una visión andina del hombre y la mujer. *Allpanchis*, vol. 21, N° 25.

Harvey, P. (1993). Género, comunidad y confrontación: relaciones de poder en Ocongate, Perú, en Saignes, Thierry, Borrachera y memoria: la experiencia de lo sagrado en los Andes, La Paz: HISBOL.

Hart, G. (2001). Development critiques in the nineties: Cul de Sac and Promising Paths´ in Progress in Human Geography 25: 4: 649-658.

Harvey, O.J. (1986). Beliefs systems and attitudes toward the death penalty and other punishments. *Journal of Psychology*, 54, 143-159.

Hernández, R., Fernández-Collado, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. Mexico. Mc Graw Hill Interamericana.

Hofstede, G. (1980). *Culture´s consequences: International differences in work related values*, Beverly Hills, Cal., Sage.

Iguíñez, J. (2009). "Desarrollo como libertad: invitación a la interdisciplinariedad". En: Ruiz Bravo, Patrón y Quintanilla (compiladores) *Desarrollo humano y libertades Una aproximación interdisciplinaria*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Instituto de Ingenieros de Minas del Perú (2010). *Minería Peruana: contribución al desarrollo económico y social*. Lima: IIMP.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2011). Evolución de la Pobreza en el Perú. Lima: INEI

Instituto Peruano de Economía (2011). *La tributación minera en el Perú: contribución, carga tributaria y fundamentos conceptuales*. Lima: SNMPE.

Isla, A. (2005). Cultura política y desarrollo. En: Isla y Colmegna (compiladores) *Política y poder en los procesos de desarrollo*. Buenos Aires: De las Ciencias.

Kerlinger, F.N & Lee, H.B. (2002). *Diseños de investigación: propósito y principio*. Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en Ciencias Sociales., 4ta. Ed., (pp. 403 -417). Mexico: Mc-Graw Hill/Interamericana.

Klasen, S. (2009). Inequality in emerging countries: trends, interpretations and implications for development and poverty reduction. *Intereconomics*. november-december.

Laos, A. y Valera, G. (1998). *Comunidades Campesinas y desarrollo sostenible*. Lima: SER.

Lewis, H. (1990). *A question of values*. San Francisco: Harper and Row.

Mayer, E. (1993). Recursos naturales, medio ambiente, tecnología y desarrollo. En: SEPIA V: ponencia de Enrique Mayer. Seminario Permanente de Investigación Agraria (5o: jul. : Arequipa).

Mayer, E. (1997). Ecología y Desarrollo. En: El Perú en los albores del siglo XXI. Lima: Congreso de la República, p. 9 - 35.

Mendonca, S. (1999). *Elaboración y negociación de proyectos de desarrollo: Orientaciones para mejorar la efectividad*. Lima: SER.

Ministerio de Economía y Finanzas del Perú (2010). *Marco macroeconómico multianual 2011-2013*. Consulta 18 de abril del 2011.
www.mef.gob.pe/contenidos/pol_econ/marco.../MMM2011_2013.pdf

Monreal, P. y Gimeno, J. (1999). La controversia del desarrollo. Críticas desde la antropología. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.

Moreano, G., Asmad, U. Cruz, G. & Cuglievan, G. (2008). Concepciones sobre la enseñanza de matemática em docentes de primaria de escuelas estatales. *Revista de Psicología PUCP*, vol. XXVI (2).

Moscovici, S. (2001). Social representations: explorations y social psychology. New York: University Press.

Nisbett, R, & Ross, L. (1980). *Human inference: Strategies and shortcoming of social judgment*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Organización de Estados Americanos. Departamento de desarrollo sostenible (2006). *El desarrollo sostenible y la Organización de los Estados Americanos*. Consulta 29 de marzo del 2010. http://www.oas.org/dsd/policy_series/dds_spa.pdf

- Pajares, F. (1992). Teachers' belief and educational research: Cleaning up a messy construct. *Review of Educational Research*, 62 (3), 307-332.
- Patrón, P. (2009). "Relativismo y universalismo en el enfoque de las capacidades". En: Ruiz Bravo, Patrón y Quintanilla (compiladores) *Desarrollo humano y libertades Una aproximación interdisciplinaria*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Pintrich, P.R. (1990). Implications of psychological research on student learning and college teaching for teacher education. In W.R. Houston (Ed), *Handbook of research on teacher education* (pp 826-857). New York: Macmillan.
- Plaza, O. *Desarrollo Rural, Enfoques y métodos alternativos*. Lima: PUCP, 1998.
- Pontificia Universidad Católica del Perú (2011). Crecimiento Desigual. *DEMO Suplemento del Semanario Punto Edu*, año 1 N° 2.
- Reeve, J. (1994). *Motivación y Emoción*. Madrid: McGraw-Hill.
- Rist, G. (2002). *Desarrollo: Historia de una creencia occidental*. Madrid, IUDC-UCM y La Catarata.
- Robbins, S. (2009). *Comportamiento Organizacional*. México DF: McGraw-Hill Interamericana.
- Romero, R. (2004). Identidades múltiples. Memoria, modernidad y cultura en el valle del Mantaro. Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú.
- Romero, R. De-escencializando al mestizo andino. Consulta del 3 de agosto del 2011. <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/romer.pdf>
- Ruiz Bravo P. (2005). El desarrollo visto desde las mujeres campesinas: discursos y resistencias. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- Sachs, W. (1991). *The Development Dictionary- A guide to knowledge as power*. London: Zed Books.
- Salcedo A. (2009). When development meets culture and conflict: the challenges and paradoxes of the good Samaritan. *Journal of Peacebuilding and development* .Vol. 5 N° 1.
- Sánchez, D. (2009). El modelo económico en América Latina desde los años noventa hasta la Gran Crisis. ¿Un modelo razonable o un fracaso liberal?. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 85-86.
- Sanderson, C. (2010). *Social Psychology*. Hoboken, N.J. : John Wiley.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta Mexicana. Mexico DF.
- Schunk, D. (1997). *Teorías del aprendizaje*. Mexico: Prentice Hall.
- Siegel, I. (1985). A conceptual analysis of beliefs. In I. Siegel (Ed.), *Parental belief system*.

Souto, M (2003). La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas. Theotonio Dos Santos Plaza Janés, Buenos Aires.

Tanaka, M., Zarate, P. y Huber, L. (2011). Mapa de la conflictividad social en el Perú. Análisis de sus principales causas. Lima: Punto y Grafía SAC.

Techio, E., Zubieta, E., Páez, D., De Rivera, J., Rimé, B. y Kanyanguara, P. (2011). Clima emocional y violencia colectiva: el estado de la cuestión e instrumentos de medición. En: Páez, D., Martín, C., Gonzáles-Castro, J. y De Rivera, J. (Eds) *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Trivelli, Carolina (2005). Estrategias y políticas del desarrollo rural. En: *Economía y Sociedad* 57, CIES, setiembre.

Trivelli, C.; Escobal, J.; Revesz, B.(2009). *Desarrollo rural en la sierra: Aportes para el debate*. Lima: CIPCA, GRADE, IEP, CIES.

Unated Nations Development Programme (1992). Human development report. New York: Oxford.

Unceta, K. & Yoldi, P.(2000). *La Cooperación al Desarrollo: Surgimiento y Evolución Histórica*. Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4 (8), 47-53. Obtenido el 18 de abril de 200 desde <http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt8-4-vargas.pdf>

Viola, A. (2000). *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Paidós.

Viteri, C. (2002). Visión indígena del desarrollo en la Amazonía. *Polis: Revista de la Universidad Bolivariana*, 1 (3): 1-6.

Yamada, G. y Castro, J. (2007). Poverty, inequality and social policies in Peru: As poor as it get. Lima: Centro de investigación de la Universidad del Pacífico.

Yamamoto, J. & Feijoo, A. (2007). Componentes énicos del bienestar. Hacia un modelo alternativo de desarrollo. *Revista de Psicología*. Departamento de Psicología PUCP. Vol. XXV (2).

Zou, X., Tam, K., Morris, M., Lee, S., Lau, I., Chiu, C. (2009) Culture as Common Sense: Perceived Consensus Versus Personal Beliefs as Mechanisms of Cultural Influence. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 97 (4), 579 – 597